

MATERIA V - Trabajo Final de Máster

Nombre estudiante:

Carolina Corrêa Luz

Título del trabajo:

La pedagogía de la diversidad. Comunicar la inclusión para transeducar.

Modalidad:

A (Aplicado)

Tipología:

- Trabajo de investigación aplicado (cultural)
- Trabajo de investigación aplicado (artístico)
- Trabajo de investigación aplicado (de comisariado)
- Trabajo de investigación aplicado (de diseño)
- Trabajo de investigación aplicado (pedagógico)
- Trabajo de investigación aplicado (obra)

B (Teórico)

Tipología:

- Trabajo de investigación teórico (investigación teórica)
- Trabajo de investigación teórico (revisión teórica)

Palabras clave (entre 4 y 8):

Arte, educación, creatividad, *transeducar*, representatividad LGBT.

Resumen (entre 200 y 300 palabras):

El presente trabajo plantea proporcionar una herramienta destinada al proceso de aprendizaje para un público general. Se trata de la producción de un cortometraje para que por medio de la investigación basada en las artes se pueda generar un cruce entre discurso objeto (el artístico) con el metadiscurso (el discurso científico). Consiste en hacer una digresión desde un posicionamiento humanizador, sobre el proceso educativo cognitivo, creando un sentimiento de alteridad. Paulo Freire, pedagogo y escritor, nos recuerda que somos seres inacabados, que estamos siempre en proceso de aprendizaje, que quien educa se reforma al educar. Podemos reaprender la forma de mirar hacia la cuestión de la diversidad incorporando nuevas perspectivas e intentando construir una sociedad más justa, equitativa y armoniosa.

Este estudio busca evidenciar la importancia de la representatividad de la diversidad sexual y comportamental en las redes sociales. Existe la necesidad de discutir la sexualidad de una forma inteligible, para el proceso cognitivo de niños y niñas, rompiendo con los padrones de los roles de géneros, para intentar crear una sociedad preparada para la diversidad. Una de las bases del análisis se apoyará en el concepto de *transeducar*, un neologismo que recoge la idea de tránsito, concebido como una propuesta que impulsa a diálogos y encuentros novedosos.

Así, el trabajo relaciona los medios de comunicación y la iconografía *queer* para afirmar la diversidad. Pues más que formar y educar hay una gran necesidad de desmitificar los preceptos de la sociedad patriarcal y minimizar el sufrimiento de tantas personas que son marginadas y percibidas como anormales por su cuerpo o por su comportamiento distinto de la norma establecida restrictiva y sofocante. Todos somos diversos y es la diversidad lo que enriquece a la sociedad.



La pedagogía de la diversidad.

Comunicar la inclusión para transeducar.

Trabajo de Fin de Máster | Carolina Corrêa Luz

Tutor | Ricard Huerta

Máster Universitario en Estudios Culturales y Artes Visuales

(perspectivas feministas y *cuir/queer*)

Universitas Miguel Hernández

ÍNDICE

1 INTRODUCCIÓN	4
1.1. Metodología	5
1.2. Objetivos	7
2 LA AFIRMACIÓN DE LA DIVERSIDAD	9
2.1. Rehacer las normas: liberación ideológica	12
2.2. Marcos de Género	14
3 LA CUESTIÓN PEDAGÓGICA DE UNA EDUCACIÓN HUMANIZANTE	20
3.1. Transeducar	21
3.2. La identidad queer	26
3.3. Otras metodologías en clase	28
3.4. Respuestas frente al bullying homofóbico según UNESCO (2013)	29
3.5. La importancia de los medios audiovisuales en clase	32
4 MEDIOS VISUALES E ICONOGRAFÍA QUEER: LA IMPORTANCIA DE LA REPRESENTATIVIDAD.	35
5 ANÁLISIS DE CASOS VISIONADOS	39
5.1. Película <i>Hoje eu quero voltar sozinho</i>	41
5.2. Dibujo animado <i>Hermano de Jorel, episodio 25 Furia y poder sobre ruedas</i>	44
5.3. Cortometraje <i>Raoni Reis</i>	49
6 PROPUESTA DE ACCIÓN TUTORIAL	57
7 CONCLUSIONES	61
8 REFERENCIAS	64

1 | INTRODUCCIÓN

El machismo hace que todos seamos afectados de forma abrupta y profunda. Se intenta minimizar la cuestión de los prejuicios destinando el “problema” solamente a ese grupo (el de los hombres), como si la sociedad fuese formada por pequeños clanes enemigos. Pero el machismo nos alcanza a todos y afecta nuestras relaciones familiares. Recuerdo cuando en agosto de 2011 un padre abrazó a su hijo en una exposición en São João da Boa Vista (São Paulo, Brasil) y fue víctima de violencia por parte de un grupo de chicos que se creían que ellos eran una pareja, y como resultado una parte de la oreja del padre fue amputada. Así, el machismo había llegado a esta familia heterosexual en forma violenta y poco esperada.

Judith Butler en *El Género en disputa*, destaca como ciertas disputas son necesarias y que no hay necesidad de que eso tenga una carga tan negativa. Desde pequeños somos educados para no crear problemas. Pero la rebelión y su represión parecen estar atrapadas en los mismos términos. Ahora bien, ya que los problemas son inevitables, el objetivo principal no es ignorarlos, sino descubrir cómo abordarlos de la mejor manera. (Butler, 2007, p. 35)

El concepto binario heteropatriarcal hace que seamos víctimas de una estructura prefabricada comportamental. El heteropatriarcado es un concepto sociopolítico que tiene como premisa la supremacía del hombre y de la heterosexualidad frente a otros géneros y sobre otras orientaciones sexuales, aislando a la sociedad por grupos antagónicos, pares dicotómicos como hombre/mujer, racional/emotivo, público/privado, normal/anormal, heterosexual/homosexual (Millett, 2010). Estos conceptos limitan las posibilidades individuales para que la norma sea seguida y los disidentes sean castigados, siendo apartados en favor del signo de la normalidad. O sea, el género, como un factor limitante para la propia carne.

Prácticamente todas las personas sufrimos prejuicio. En algún aspecto todos somos en parte excluidos de la sociedad. Al preguntar a cualquier mujer por situaciones en las cuales su género haya sido decisivo para un desaire humillante o violento, probablemente ella tendrá una historia, una cicatriz.

Lo mismo se aplica a los homosexuales, tanto a lesbianas como a gays, quienes relatan diversas situaciones en las cuales fueron víctimas de homofobia (Hija de Perra, 2014).

Despertar del sentido crítico constituye una tarea densa, pues en el proceso cognitivo infantil normalmente estamos condicionados a comprender el mundo de forma binaria (García Ferrando, 2015). Tenemos registro de la historia desde el punto de vista de los vencedores. Somos poco instigados a tener un raciocinio más apurado para cuestionar algunos puntos de la trama social. En este sentido, despertar un sentido crítico es un desafío amplio. Quizás algo aún más profundo sea el intento de despertar a la humanidad. Hay frases que son normalizadas en nuestro lenguaje cotidiano y que son absurda e injustas, separando así, el mundo de los niños y niñas por colores, segregando por géneros las posibilidades de juguetes, limitando amistades entre géneros y fomentando una sexualidad precoz o apartando de forma disfuncional los comportamientos aceptados de una niña o de un niño.

1.1. Metodología

La metodología propuesta en este trabajo es de corte cuantitativo, como Investigación Basada en las Artes (Arts Based Research), mediante el cual nos acercamos a la problemática planteada, incluyendo un proceso creativo que consiste en la realización de un audiovisual por parte de la autora. También se analizan dos producciones cinematográficas que nos ayudan a codificar la problemática planteada desde los medios de comunicación. Los textos artísticos son diferentes de los científicos, lo que propone la investigación en arte es interponer el discurso objeto (el artístico) con el metadiscurso (el discurso científico). “(..) una misma persona puede jugar el juego del arte y el juego de la ciencia: todo consiste en cómo se enfrenta a sus objetos y el tipo de producción discursiva que realiza”. (Piccini, 2012, p. 2). Se trata de la aproximación de la observación a la práctica como entendimiento y de la obra artística como método viable de investigación.

Nuestro planteamiento se basa en la desconstrucción de la educación segregacionista de género y en un enfoque de la cuestión de las masculinidades positivas, pues por más triste que nos

resulte aceptarlo, la gran mayoría de víctimas son los hombres homosexuales y la gran mayoría de los verdugos son los propios hombres (UNESCO, 2013). Por estos factores es que el gran esfuerzo radicaría en transformar la educación de los niños, con una nueva mirada hacia una masculinidad positiva, que acepte la diversidad y que sea menos violenta. Ahora bien, la gran cuestión es ¿cómo empezar este proceso de cambio?

Intentar incorporar una escuela más inclusiva y diversa es un derecho solicitado hace mucho tiempo. Vale la mención del Manifiesto fundacional del *Front d'Alliberament Gai de Catalunya* (F.A.G.C.)¹, fechado en 1977, o sea, que es un tema reivindicado desde hace décadas por colectivos gay españoles. Lo curioso es que los textos feministas o *queers* son antiguos, pero aún hoy sus pautas son actuales ya que se les presta poca atención.

Es cierto que ya hemos podido verificar algunos cambios. La homosexualidad no está considerada una enfermedad desde 1990 por la Organización Mundial de la Salud (OMS). El manifiesto citado arriba (FAGC, 1977) solicita como pauta primordial, destinada a los docentes, que “en la escuela pluralista y democrática se incluya la información y formación sexuales sin prejuicios anti gays. Esta formación sexual debe formar parte del pluralismo ideológico de enseñanza que la escuela democrática necesita” (Mirabet 1984, p. 260, en la traducción de Mérida, 2009, p. 61).

El presente trabajo presenta, de un lado, la producción narrativa de un cortometraje, que parte de una historia personal para corroborar una teoría, y del otro, una propuesta de acción tutorial para ser aplicada, pues la cuestión será proponer una reeducación social, y este cambio es un acto paulatino de desconstrucción sociocultural de lo que denominaremos masculinidad tóxica. Es cierto que somos fruto de esta sociedad, pero también somos seres inacabados en perpetuo proceso de aprendizaje. Por este motivo, la metodología será humanizar, pues todavía persisten una serie de preconceptos sobre la homosexualidad. De hecho, los homosexuales son habitualmente categorizados de forma prácticamente objetivizada. Y cuando un grupo se transforma en una masa corporal sin cara, o sea, sin particularidades, es mucho más sencillo de odiar. Es un grupo que puede personificar el mal, pues su humanidad fue retirada en la objetivización. Siendo así, y en busca de una nueva perspectiva para

¹ Manifiesto presente en el libro Mirabet, Antoni (1984), *Homosexualitat avui*, Barcelona: Edhasa- Institut Lambda.

el proceso de aprendizaje, este trabajo intenta hacer su contribución por intermedio de obras audiovisuales para proyectos de acción tutorial.

En este marco, analizaremos una película adolescente, que tiene como protagonista a un joven deficiente visual; se presentará el análisis de un dibujo animado que aborda más posibilidades de masculinidades y feminidades, y por último se analizará un corto documental producido para el master que irá a ilustrar la historia de los traumas sufridos por una persona gay en su infancia y, consecuentemente, sus aflicciones en la fase adulta. Una didáctica para que, mediante historias personificadas con personajes ficticios y no ficticios, se consiga minimizar el miedo y el odio, y que sean formuladas nuevas preguntas sobre los roles de género impuestos que nos afectan a todos y no solamente a determinados grupos. Pues, normalmente, el prejuicio es fruto del miedo, pero ante el dolor todos somos humanos y parecidos.

La tarea de cambio cultural es una tarea muy grande como para ser asumida solamente por un grupo, por eso, el cambio deberá ser una acción extendida a toda la sociedad. Para esta transformación nada más interesante que incentivar preguntas y cuestionamientos en ambientes de formación educacional y por intermedio del arte para provocar un sentimiento de alteridad. El arte es un camino emotivo válido para incentivar la rebeldía del sistema (García, 2015).

Hago uso del concepto *transeducar* como una de las bases centrales del trabajo, que es un término creado y propuesto por Ricard Huerta. Se trata de un neologismo que recoge la idea de tránsito como derecho de las personas a crecer sin imposiciones.

1.2. Objetivos

El objetivo principal de la presente investigación es contribuir a mejorar la situación educativa desde las artes, proponiendo preguntas sobre el proceso discriminatorio, que todos los niños y niñas sufren cuando no pertenecen a la heteronomía o a la normativa de los cuerpos, con la intención de generar una propuesta de la educación como base libertadora, visión ampliamente defendida por el pedagogo y escritor Paulo Freire.

El trabajo tiene como objetivos secundarios

- 1) Apreciar la teoría feminista y *queer* como fomento para una praxis social transformadora, para el quiebre de los roles de género, incluyendo nuevos patrones de masculinidades positivas.
- 2) Evidenciar la importancia de la representatividad visual de la comunidad LGBT.
- 3) Analizar tres obras visuales que puedan ser las bases para el diálogo y la importancia de tener historias tomando el espacio público.
- 4) Generar preguntas e inquietudes para una propuesta de acción intermitente extendida a nuestro cotidiano para despertar la alteridad. Y finalmente,
- 5) Intentar que por una propuesta de acción tutorial más personas sean incluidas en la lucha de derechos de la comunidad en la causa LGBT.



2 | LA AFIRMACIÓN DE LA DIVERSIDAD

En diversos manuales de cómo hacer un buen guión cinematográfico (Carriere, 1991) hay una regla: que la vida está normalmente basada en actos que operan en el modo de la aceptabilidad. Es decir, vivimos con la idea de que las acciones diarias buscan respuestas positivas. Por ejemplo, llamamos a una persona y esperamos una respuesta positiva. Siempre suponemos la premisa del sí. De modo que cuando la persona atiende el teléfono, y en la primera frase de la otra persona, abruptamente, ella cuelga el teléfono, ahí tenemos el principio de una acción de negación y el buen comienzo de un guión. Los guiones cinematográficos son reflejos de la vida. La historia social nos presenta las constantes negativas y frustraciones que aceptamos, y enfrentamos sus vestigios diariamente.

La matemática es un conjunto de conceptos abstractos formados por grupos de números que marcan nuestra vida. Números que quizás tampoco tenemos idea de cómo utilizar. Hay números, datos, que nos transportan a una realidad que nos estremece. Según el informe de 2018 del Ministerio de Interior español, los hombres casi duplican (252 frente a 131) a las mujeres como víctimas de delitos de odio, en las categorías de orientación sexual e identidad de género y discriminación por sexo/género. Además, observamos que el 90% de los detenidos/investigados, para esa misma categoría de delitos, son hombres. Desde aquí, podemos concluir que los hombres son mayoritariamente víctimas, pero también son los propios agresores. La búsqueda de una masculinidad más diversa y positiva se impone como una prerrogativa.

El marco sociocultural del tiempo evidencia una lucha y cuantos más números, datos, fechas más se notan las barreras de esas conquistas. En 1886, el término 'homosexual' fue sellado en un libro sobre perversiones. Desde aquel momento la homosexualidad estaba eternizada en muchos libros teóricos asociados a la idea de mentes pervertidas. En contrapunto, en la misma época, encontramos los esfuerzos científicos de Magnus Hirschfeld (1868-1935), médico comprometido con lo que ahora denominaríamos la causa *queer*, que en 1897 fundó el Comité científico humanitario (*Wissenschaftlich-*

humanitäres Komitee) con el fin de defender los derechos de los homosexuales y anular el artículo homofóbico de la ley alemana. Él tenía la creencia de que un mejor conocimiento de la homosexualidad eliminaría la hostilidad hacia los homosexuales. Esta cuestión es revisada por Rafael Mérida:

Las intervenciones intelectuales y políticas del sexólogo alemán han alimentado, a pesar suyo, la vasta empresa de la patologización de la homosexualidad. A partir de ahora, no es en nombre de la religión o de la ley que las lesbianas y los gays sufrirán la inferiorización y la exclusión, sino en nombre de las ciencias médicas, de la neurología a la psiquiatría, pasando por el psicoanálisis. (Mérida, 2009, p. 25)

El esfuerzo de Magnus Hirschfeld a favor del servicio de la igualdad se convirtió en un extraordinario dispositivo de acometimiento mucho más eficaz, pues ahora los homosexuales sufrirían ante la ley, la religión y ante la ciencia. Sin embargo, es importante recordar que los registros intelectuales de dominación han coexistido pacíficamente: los gays y las lesbianas fueron tratados durante más de un siglo, al mismo tiempo, como pecadores, criminales y enfermos. (Mérida, 2019, p. 25). En la lucha por los derechos humanos ese médico también fue satirizado e ironizado como motivo de burla en periódicos, por su campo de estudio e interés por la despatologización de la homosexualidad y de otras prácticas.

Con la lógica divisorio binarista social el concepto de la homosexualidad era el antónimo del de la heterosexualidad. Pares antagónicos establecidos como hombre y mujer, bueno y malo, feo y bonito, blanco y negro, público y privado, saludable y enfermo, adecuado e inadecuado, normal vs anormal. Con esto ya tenemos la narrativa digna de una película, pues con la división de los buenos y los malos todo se justifica. Lo buenos son los héroes y los antagonistas son los que deben ser combatidos y abatidos.

La heteronorma tiene como marca su carácter exclusivista, o sea, su norma binarista que penaliza a los disidentes. La normatividad heterosexista siempre ha reglamentado el género, insistiendo en una separación radical entre género y sexualidad. Ricard Huerta afirma en diversas ocasiones en su libro *Transeducar, arte, docencia y derechos LGTB*, que el problema nunca fue la homosexualidad, sino que el problema siempre ha sido la homofobia.

Paulo Freire dice que la pedagogía dominante en el mundo es en realidad la pedagogía de las clases dominantes. En su libro más icónico, *Pedagogía del oprimido*, aclara que el sentido más exacto de la alfabetización sería el de aprender a escribir la vida, como autor y como testigo de su historia. Por esto, la pedagogía de Paulo Freire (1968), siendo un método de alfabetización, tiene una dimensión humana de la “educación como práctica de la libertad”, proceso en que se constituye y conquista, históricamente, su propia forma. De este modo la pedagogía se hace antropología. Es en este aspecto específico que nos interesa, pues se crea una nueva perspectiva caminando para una autonomía crítica y humanizada de ir contra el pensamiento patrón comportamental, o sea, contra la heteronorma.

El silenciamiento de la cuestión de género en las escuelas es parte también de “la pedagogía dominante que es la pedagogía de las clases dominantes”. Los métodos de opresión no pueden, contradictoriamente, servir a la liberación del pensamiento. Debido a esta realidad, el primer paso consistiría en intentar abrir espacios para el diálogo. Freire afirma que, para los opresores, la persona humana son sólo ellos. Los otros son “objetos, cosas”. Para ellos, opresores, solamente hay un derecho, su derecho a vivir en paz, frente al derecho de sobrevivir que, tal vez, ni siquiera le reconocen, sino que solamente les admiten a los disidentes.

Judith Butler reitera la cuestión del poder, pues considera que la cuestión de quién es real y verdadero dentro de los roles de género es evidentemente un acto de poder (Butler, 2006), como aclara Michel Foucault, citado por Butler:

Tener o mostrar la verdad y la realidad es una prerrogativa enormemente poderosa dentro del mundo social, una manera mediante la cual el poder se disimula como ontología. Según Foucault, una de las primeras tareas de la crítica radical es discernir la relación entre los mecanismos de coerción y los elementos del saber.” (Butler, 2006, p. 48)

Así, como Freire, Butler afirma que algunas vidas no se consideran vidas, no son humanizadas, por no encajar en el marco dominante de lo humano. Su deshumanización ocurre por la violencia física y psicológica. Como cuerpos somos algo más y algo diferente. Articular esto como un derecho no siempre es sencillo, pero tal vez no sea imposible.

2.1. Rehacer las normas: liberación ideológica

La heterosexualidad considera algunas vidas como “minusvalía”, es decir, algunas vidas valen menos, y a otras formas conyugales como irreales, o sea, como si fueran menos amores de verdad. He aquí la intimidad humana siendo negada como una relación de verdad. La fuerza sociocultural negando una realidad, una familia o una relación amorosa. Ser llamado real y ser llamado irreal llega a ser no sólo un medio de control social, sino también una forma de violencia deshumanizadora. Butler ilustra que ser llamado irreal e institucionalizar esta designación como una forma de tratamiento diferencial es convertirse en el otro, en lo inhumano, convertirse en lo que está más allá de lo humano, lo que es menos que humano. Así pues, ser llamado “una copia”, ser llamado “irreal”, es una forma de opresión.

La filósofa norteamericana aclara que la lucha para rehacer las normas es crucial, no sólo para las políticas concernientes a las vidas, que no son consideradas como vidas válidas, sino también para los movimientos *intersex* y transgénero, ya que éstos cuestionan los ideales que se imponen en relación a cómo deberían ser los cuerpos. La relación encarnada como irreal es un potencial transformador, crea posibilidades que van más allá de la norma y, puede, postular un futuro diferente

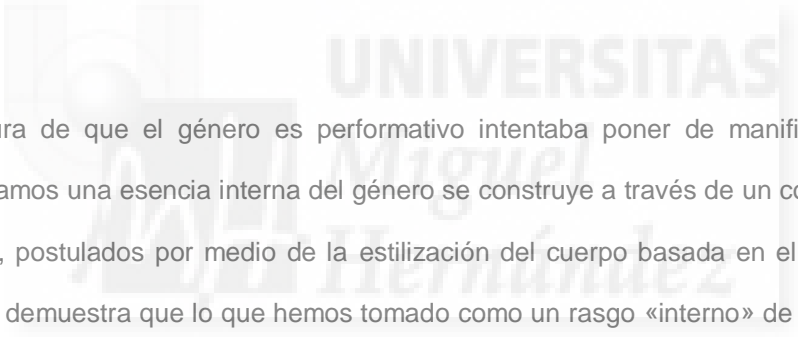
para la norma misma. Aclara que es parte del trabajo de la fantasía, entendiendo como fantasía el tomar el cuerpo como punto de partida para una articulación, que no esté siempre reducida por el cuerpo tal como es. (Butler, 2006, p. 50)

El enfoque pedagógico de Freire (1968) parte de la liberación ideológica y del florecimiento de un sentido crítico de una clase e incorpora cuestiones raciales y de género para este cambio. Sin embargo, no ha incorporado las cuestiones de la homofobia y tampoco del *bullying*. Por esto, el término incorporado por Huerta (2017) es algo que viene a completar el enfoque adoptado. *Transeducar*, como método de intercambio de información y de herramientas inclusivas, asumiendo la diversidad como premisa para una vida sin tapujos ni inhibiciones. La aceptación de que todos somos diversos, que el padrón de normalidad es una caja rasa y sofocante. Creo que este es el mensaje más importante: que antes de emitir un juicio de valores ante el diferente es necesario plantearnos preguntas sobre lo que es 'normalidad' y lo que es 'diferente'. El modelo generalizado solamente nos proporciona frustración por no ser parte, especialmente cuando no se está de acuerdo con los patrones establecidos.

La diversidad sexual es una cuestión que todavía es un tabú cultural. La figura del armario está presente y es cotidiana en la vida de los homosexuales. La heteronorma hace que con cada cambio de ambiente social sea necesario asumir públicamente en este nuevo entorno social la reafirmación de la propia orientación sexual. Lo que de hecho es exhaustivo. Estamos en un proceso de ampliación de los roles tradicionales de masculinidad y femineidad.

El género es la estilización repetida del cuerpo, una sucesión de acciones repetidas – dentro de un marco regulador muy estricto – que se inmoviliza con el tiempo para crear la apariencia de sustancia, una especie natural de ser. El mito de la naturalidad del género. Para que la heterosexualidad permanezca intacta como una forma social clara, se exige una concepción inteligible de la homosexualidad, así como la prohibición de esa concepción para hacerla culturalmente ininteligible. Resulta revelador que estar al margen del orden hegemónico implique estar en un eterno estado de naturaleza sucia y desordenada. La homosexualidad casi siempre se concibe dentro de la condición homofóbica como incivilizada y antinatural. (Butler, 2007, p. 169)

En su raciocinio la autora Judith Butler nos revela más, pues hay que tener en cuenta que la categoría de sexo y la institución naturalizada de la heterosexualidad son constructos, o sea, son fetiches o fantasías socialmente instauradas, aceptadas y reglamentadas. Es decir, no son, por supuesto, como se creía, categorías naturales, sino que son categorías políticas. El hecho de que la realidad de género se determine mediante actuaciones sociales continuas significa que los conceptos de un sexo esencial y una masculinidad o femineidad verdadera, también forman parte de la estrategia que esconde el carácter performativo del género y las probabilidades performativas de que se multipliquen las configuraciones de género fuera de los marcos restrictivos de dominación masculinista y de heterosexualidad obligatoria (Butler, 2007, p. 275). De hecho, reclama insistentemente dicha realidad en otros pasajes de su obra:



La postura de que el género es performativo intentaba poner de manifiesto que lo que consideramos una esencia interna del género se construye a través de un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basada en el género. De esta forma se demuestra que lo que hemos tomado como un rasgo «interno» de nosotros mismos es algo que anticipamos y producimos a través de ciertos actos corporales, en un extremo, un efecto alucinatorio de gestos naturalizados. (Butler, 2007, p. 17)

2.2. Marcos de Género

Otro aspecto social que demanda atención es el Marco de Género (García, 2015). Tal y como habíamos citado anteriormente, la división social cultural presente se fija al sistema sexo/género de *hombres y mujeres*. Siendo así, hay un no-lugar, un lugar sistemáticamente negado para los que no sean cisgénero² y/o heterosexual. No ser perteneciente a la comunidad hetero-cisexual significa

² Cisgénero o cissexual: Identidad, expresión y conducta de género concordante con el género asignado al nacer.

convivir con ejercicios reiterados de violencia y restricción que recurre a quien trasciende a los Marcos de Género (García, 2015, p. 86).

El género tal y como lo conocemos es una construcción cultural y política. El género es performativo, culturalmente favorece y legitima solamente pocas maneras de ser y de estar en sociedad sin sufrir cargas de violencias verbales o represión social.

Los Marcos de Género (hombre/mujer) integran cuatro planos independientes de la persona que, además, son construidos por la cultura, en tanto que para fijarlos suponen que unas características son masculinas y otras femeninas, mientras, ignoran y no tienen en cuenta otras características que podrían ser interpretadas como neutras. (García, 2015, p. 90)

Los cuatro planos son: el sexo, la apariencia/ fisio, el rol y la sexualidad.

El sexo refiere a los genitales externos, es asignado al nacer, con o sin cirugía de reasignación sexual, y, por lo tanto, puede ser construido. Se fija únicamente en el físico y descarta otras características. Vale la mención de que “las categorías «hombre» y «mujer» son categorías políticas (y no datos naturales)” (Wittig, 198, p. 36).

La fisio, sería la apariencia estipulada en el nacimiento y fabricada de acuerdo con el sexo asignado o reasignado quirúrgicamente. Este plano, es marcado esencialmente por el factor cultural y señala la divergencia social entre hombre y mujer por intermedio de la fisonomía: pelo corto/pelo largo, ropa de mujer/ropa de hombre entre otras cosas. Procesos fisiológicos profundos, que pueden parecer una frivolidad, pero es algo “que condiciona la construcción del propio cuerpo: cantidad de alimento que se dispensa a la persona en función del sexo, cantidad de espacio disponible para fortalecer el cuerpo, tipo de ropa constrictiva, tipos de juegos, presión acerca de cómo debe ser un cuerpo deseado.” (García, 2015, p. 80)

El rol es comprendido en la junción de los dos planos mencionados anteriormente: sexo y fisio. El rol refiere a los modelos masculinos y femeninos, la engañosa sensación de naturalidad, ya aludida. Siempre que hay una intención de lo natural, hay un bias político del opresor. Se instaura en nuestras vidas como límite “natural”. Los límites de cada rol determinado por el sexo. “Una persona leída como hombre puede no sentirse amenazada en un determinado contexto (espacio/tiempo) mientras otra leída como mujer no sólo puede sentirse amenazada, sino que debe sentirse amenazada.” (García, 2015, p. 80). El rol es el límite impuesto a través de la lectura cultural de los cuerpos.

La sexualidad sería la orientación sexual, que es construida e insistida en el padrón de normalidad con la heterosexualidad. Normalmente se recurre a la idea de coito-céntrica heterocisexual; con el concepto de que la reproducción es la única manera de sexualidad legítima y natural, y de que el motivo de un coito es la reproducción como síntoma de normalidad. No obstante, no todas las relaciones afectivo-sexuales tienen como meta la reproducción y sí pretenden satisfacer un deseo afectivo y sexual. El deseo no es sinónimo de reproducción, estos dos conceptos pueden intercambiar y confluir, pero son cosas distintas. El deseo es una necesidad afectiva y sexual. La reproducción es el intento de quedarse embarazada. “Si no fuera así, no existirían métodos anticonceptivos y saberes ancestrales de interrupción voluntaria de embarazos desde la antigüedad.” (García, 2015, p. 90).

Los Marcos de Género es una teoría que camina juntamente con la performatividad de género, son como ideas complementarias principalmente para comprender todo el sistema sociopolítico y cultural heterosexual que todavía fomenta una gama de prejuicios para los disidentes de los marcos y de los patrones pre establecidos como naturales y normales.

... los ejercicios de violencia que se anteponen a las personas que trascienden uno o varios planos de Marcos de Género asignados pueden ser catalogados como transfobia puesto que es la fobia y el miedo a todo aquello que va más allá de los Marcos de Género y que los trasciende, lo que mueve a los ejercicios de violencia, discriminación, subordinación y opresión. (García, 2015, p. 92)

CUADRO VIOLENCIA POR TRASCENDENCIA DE PLANOS

OPRESIÓN	SEXISMO	MACHISMO	LESBOFOBIA, HOMOFOBIA BIFOBIA	TRANSFOBIA
PLANOS				
ROL	×	×	○	○
SEXUALIDAD	×	×	×	○
FISIO	×	×	×	×
SEXO	×	×	×	×

○ VIOLENCIA DIRECTA × VIOLENCIA INDIRECTA

Figura 1. Cuadro de violencia por trascendencia de planos. García, 2015, p. 90

Para combatir todos esos prejuicios de género los debates feministas propiciaron la formación de nuevas posibilidades. El simbolismo del futuro será una femineidad que tenga múltiples posibilidades, una liberación de ser sólo una cosa o de cumplir sólo una norma, norma creada a través de medios *falogocéntricos*³. El género es el mecanismo a través del cual se producen y se naturalizan las nociones de lo masculino y lo femenino, pero el género bien podría ser el aparato a través del cual dichos términos se deconstruyen y se desnaturalizan (Butler, 2006, p. 278).

Los debates sobre nuevas masculinidades proponen la importancia de ampliar las posibilidades que constituyen el nuevo planteamiento de las propias masculinidades. Antonio Boscán Leal (2008) en su artículo sobre *Las nuevas masculinidades positivas* comenta que uno de los planteamientos a este respecto es que no se pueden crear obstáculos al surgimiento de nuevas masculinidades, y que lo más importante es propiciar el desarrollo de varios modelos de masculinidad

³ Este término se refiere al hecho de que, en Occidente, pensar y ser coinciden de tal manera que hacer consciente es coextensivo con la subjetividad: este es el vicio logocéntrico. También se refiere, con todo, al persistente hábito que consiste en referirse tanto a la subjetividad como a todos los atributos claves del sujeto pensante en términos de masculinidad o virilidad abstracta (falocentrismo). La suma de los dos da por resultado el impronunciable pero altamente efectivo término 'falogocentrismo'.

alternativos no supeditados a un patrón racionalista, exclusivista y antihumano como el que está en vigor para la gran mayoría de la sociedad. Los patrones sociales definidos son parte del contexto social, pues son los que ofrecen una orientación. Sin embargo, existe la necesidad de que los nuevos modelos de masculinidad que surjan o se planteen sean abiertos, plurales, y esencialmente integradores. (Boscán Leal, 2008, p. 103). Nuevas masculinidades y feminidades ampliarán consecuentemente los marcos de género. Todo está concatenado tanto para oprimir como para libertar.

Una oportunidad de ampliar los marcos sería por intermedio de la escuela que abarca todo el proceso cognitivo educacional. La alfabetización no es un juego de palabras, sino la conciencia reflexiva de la cultura, la reconstrucción crítica del mundo humano, la apertura de nuevos caminos, el proyecto histórico de un mundo común. Por esto es que nos resulta tan necesario escuchar a los oprimidos, para que los errores del pasado no sean perpetuados en el presente. La mudanza es algo en curso y es perpetua. El debate sobre las nuevas formas de sexualidad, o, mejor dicho, sobre los nuevos modos de celebrar personal y socialmente el género y la sexualidad, afecta a todas las generaciones.

La humanización de los oprimidos es subversión, y al mismo tiempo es su libertad. De ahí la gigante contrafuerza para que ciertos temas no sean discutidos y cambiados. Pues cuanto más se controla a los oprimidos más se los transforma en "objetos", transformándolos en algo esencialmente inanimado (Freire, 1968, p. 61)

El cuerpo es el campo de batalla, es la alternativa, la liberación de ese poder dominador. El cuerpo es un objeto cultural, una construcción que parte de lo social. El cuerpo es la morada de muchos traumas y malestares personales. Y es precisamente el cuerpo que padece de homofobia, sexismo, machismo, lesbofobia, transfobia. Y por intermedio del cuerpo es que nos rebelamos rompiendo normas y marcos de género. El cuerpo marca y hace historia.

Nacemos tatuados por el género, pero podemos reconsiderar el cuerpo como patrimonio y el deseo como estrategia patrimonial. Nuestras acciones y pensamientos se construyen en base a la relación con nuestro cuerpo, a lo largo de nuestra vida. La educación es clave para terminar con los prejuicios y las violaciones de los derechos humanos. (Huerta, 2020, p. 17)

La teoría juntamente con la praxis proporciona alteraciones. Sin la praxis diaria no hay cambios. Teniendo eso en mente es que en el próximo capítulo serán propuestos algunos planes de acciones pedagógicas. Freire nos anima pues afirma que, si nosotros somos productores de esta realidad, transformar esta realidad opresora es tarea e historia hecha por nosotros mismos.



3| LA CUESTIÓN PEDAGÓGICA DE UNA EDUCACIÓN HUMANIZANTE

La diversidad ha obtenido gran visibilización, siendo legitimada socioculturalmente. Ahora mismo es más un punto importante a ser considerado en la escuela tradicional, al menos en la mayoría de países occidentales. La diversidad de aprendizaje y las necesidades educativas inclusivas ya obtienen cierto reconocimiento, y en contrapartida, la diversidad sexual y de género está a la espera de ser incorporada dentro del sectores educativos de muchos países (Castelar, 2014).

Las concepciones tradicionales sostenidas por la escuela se sitúan dentro de la matriz heterosexual, perpetuando casi como un tercer currículo de padrón comportamental con las niñas (hetero) sexualizadas de antemano, como parte de la feminidad y con la represión social de los niños (homo) sexualizados si se apartan de la masculinidad. En consecuencia, la escuela acaba perpetuando los prejuicios a los disidentes. La escuela puede desnaturalizar las dicotomías de género y fomentar alternativas de reconocimiento. Al final, los y las estudiantes “pasan más tiempo dentro de los centros educativos que en sus propias casas, por lo que la protección contra el acoso en los centros es primordial” (García, 2020, p. 14). La escuela es uno de los principales escenarios de socialización en edad temprana de alumnos y alumnas. (Torró, 2020). En palabras de Castelar:

La escuela enfrenta una tensión recurrente al transmitir un saber científico (cursos de educación sexual, capacitaciones, campañas de prevención) y, al mismo tiempo, incentivar las pautas de socialización del género, dando por hecho que este parte del dato sexual. De modo que hace de la sexualidad un saber objetivado que no necesariamente está en diálogo con las distintas estrategias para sexualizar el cuerpo. (Castelar, 2014, p. 80)

Reflexionar la educación como agente de la diversidad es poner en cruce el encuentro entre todos, un pensamiento de una educación de alteridad. Reconocimiento de la precariedad de los seres

y proporcionando un ambiente seguro para todas y todos. Educar abarcando en el reconocimiento de nuestra fragilidad como seres humanos.

3.1. Transeducar

Si el concepto de *Transeducar* es un camino a un cambio comportamental cultural, hay que tener claro que se trata de un trayecto que será, en principio, muy revolucionario a los ojos de los conservadores, pues para este grupo, como diría Freire, solamente ellos son humanos; los otros son cosas. Y como cosas, no gozan de derechos y tampoco pueden tener una mirada inclusiva durante todos los procesos cognitivos de aprendizaje. De este modo, lo que planteo es una sensación de esperanza y creencia en la posibilidad de un cambio. Siguiendo el esquema que propone Hernández Belmont:

Sin embargo, antes de intentar sumergirse en el estudio de la diversidad sexual, es preciso reconocer su existencia y potencialidad. El hecho de dejar de lado este tema, debido a la ignorancia o a una deliberada discriminación, no logrará que la diversidad se desvanezca. Por el contrario, debemos asumir los retos que se nos presentan, sin asustarnos, apelando al conocimiento y a la aceptación de las diferencias que enriquecen nuestro mundo. Eso, y solamente eso, nos permitirá coadyuvar a la plena participación de nuestro quehacer profesional en un esfuerzo conjunto por construir una sociedad incluyente, erigida sobre el cúmulo de diversidades que, de hecho, la componen. (Hernández Belmont, 2008, p. 33)

No obstante, hay dificultades para hablar sobre diversidad sexual en el ámbito escolar. Huerta en su trayectoria como formador destaca algunas de estas dificultades, tales como: “la falta de materiales disponibles, la ausencia de propuestas curriculares, la terquedad de ciertos sectores del

profesorado, la incomprensión de algunas instancias educativas, e incluso la intransigencia de algunas familias”. (Huerta, 2020, p. 16).

Judith Butler evidencia que la teoría feminista está conectada también al movimiento social. De hecho, la teoría feminista no existiría si no hubiera movimiento social y el movimiento, en sus varias direcciones y formas, ha estado siempre involucrado en el acto de la teoría. Afirma también que es un mérito que el feminismo haya superado el miedo de la crítica y haya logrado mantener los valores democráticos en un movimiento que defiende interpretaciones contradictorias sobre cuestiones fundamentales sin llegar a domesticarlas. Así pues, por razones prácticas y políticas, el feminismo no silencia ningún conflicto (Butler, 2006, p. 249). El feminismo debe ser comprometido con el género libre, con la igualdad radical y con alianzas con otras minorías sexuales disidentes. Algunas conversaciones son difíciles y debemos enfrentar ese reto escuchando, para aprender a transformarnos a través de la escucha de lo que es difícil y que tendemos a rechazar. Pues quizás haya un cambio y haya un aprendizaje. (*Conversatorio: Pandemias, democracias y feminismos. Judith Butler*, 2020)

Siendo así, el primer conflicto estaría en el propio lenguaje. El género es el índice lingüístico de la oposición política entre los sexos. ‘Género’ se utiliza aquí en singular porque realmente no hay dos géneros. Únicamente hay uno: el femenino, pues el “masculino” no es un género. Porque lo masculino no es lo masculino sino lo general.” (Wittig, 1980, p. 86)

Monique Wittig (1992), teórica feminista, otorga un gran poder a este sistema de lenguaje. Conceptos, categorías y abstracciones, pueden desatar una violencia física y material contra los cuerpos que afirman organizar e interpretar. Obtener el sentido crítico y la conciencia de la opresión no se limita a reaccionar contra la opresión, sino que también conlleva una reevaluación conceptual del mundo social, posibilitando una reorganización incorporando nuevos conceptos, desarrollados desde el punto de vista de la opresión, una práctica subjetiva cognitiva. “Este movimiento de ida y vuelta entre los dos niveles de la realidad (la realidad conceptual y la realidad material de la opresión, que son, ambas, realidades sociales) se logra a través del lenguaje.” (Wittig, 1976/1982, p. 41).

El poder del lenguaje para trabajar sobre los cuerpos es, al mismo tiempo, la causa de la opresión sexual y la vía que se abre más allá de esa opresión.

¿seremos capaces de conservar términos como «humanidad», «humano», «hombre», «l'homme», «homo», aunque todos estos términos en su sentido abstracto quieran decir el ser humano (sin distinción de sexo)? ¿Vamos a seguir conservando todos estos términos después de que el grupo dominante (los hombres que dominan a las mujeres) se los haya apropiado durante tanto tiempo y los haya utilizado para interpretar de forma abstracta y concreta a la humanidad como el varón? Humanidad: Varonidad. Esto sería un abuso filosófico y político. (Wittig, 1980, p. 80)

Relacionando el universo de las palabras, Mérida, como filólogo comenta que las palabras son herramientas que constituyen el material, el barro, lo visceral de la literatura. Y que tampoco, podemos creer sin más, porque “la lengua que hablamos no es inocente, como nosotros tampoco lo somos, obviamente, sino que constituye el canal esencial de definición cultural y, en consecuencia, puede convertirse en el canal privilegiado de descalificación - y, a la postre, de discriminación- social y sexual.” (Mérida, 2009, p. 17)

El lenguaje acepta y cambia su poder para actuar sobre lo real mediante actos locutorios que, al repetirse, se transforman en prácticas afianzadas y, con el tiempo, en instituciones. En este caso, la estructura asimétrica del lenguaje que equipara con lo masculino al sujeto que habla por lo universal y como lo universal, y a la “hablante” femenina como particular e interesada.

Cabe destacar que Paulo Freire repite insistentemente la palabra hombre como universal. Esto no significa que en su libro excluya a las mujeres; él se refiere así a la humanidad. Pero lo universal, lo que resume a la sociedad es la palabra de los hombres. La paradoja es que siendo un pedagogo tan progresista en la parte de semántica haya cometido tantas repeticiones que en un análisis más severo se revelan como un gesto lingüístico poco o nada inclusivo. Siendo así, el primer desafío es romper con esa idea universal para, en consecuencia, romper con el prejuicio del género.

Tanto Freire como Huerta plantean una serie de posibilidades para una nueva mirada. Freire se ocupaba primordialmente de comunidades carenciadas y preparaba una gama de posibilidades de abordajes para la enseñanza. La primera cosa que destaca es la importancia de intentar comprender el entorno social. Hay un ejemplo en su libro sobre la cuestión del alcohol.

En una comunidad específica, donde él desarrollaba su enseñanza, no se veía con malos ojos la cuestión de beber después del trabajo, aunque fuese una cantidad exagerada, pues las personas de esa comunidad entendían que en el caso del bebedor se trataba de un trabajador desilusionado y, como salida de su situación sofocante, encontraba en la bebida una válvula de escape.

Ese ejemplo nos muestra que antes de formular un plan es necesario tener una cierta estrategia que tenga en cuenta las particularidades. Pues lo que dice Freire es que, en esta comunidad, si la educación fuese moralista sobre el alcohol y no comprendiese su entorno, su meta no sería alcanzada. De este modo, pensamos en crear una estrategia para *transeducar*, pues si en determinada escuela existiesen padres muy moralistas y poco flexibles, quizás la forma adecuada de abordar el tema no sería directamente relacionándolo a la orientación sexual y si destinando el asunto a la ampliación de los patrones de género, para crear un sentimiento de alteridad entre los alumnos y alumnas.

Freire también correlaciona dos pedagogías antagónicas: una, la dominante, que llama como una teoría *de acción antidualógica* y sus características: la conquista, la división, la manipulación y la invasión cultural. Y la otra, su propuesta, una metodología humanizada que llama como *teoría de la acción dialógica* y sus características: la colaboración, la unión, la organización y la síntesis cultural. Con esta última hay una reafirmación de que somos seres de la *praxis*. “Praxis que es reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo.” (Freire, 1968, p. 51).

A diferencia de los animales que están en el mundo, pero no lo admiran, nosotros somos seres que emergemos del mundo, podemos conocerlo y transfórmalo. La praxis es un acto revolucionario y humano. En su plan de acción hay una pedagogía humanista liberadora. Él afirma que dicha acción tendrá, pues, dos momentos distintos, aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos y

oprimidas van descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo en la praxis con su transformación y, el segundo, en el que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimida(o) y pasa a ser la pedagogía de las personas en proceso de permanente liberación. Pues, en verdad, son los que oprimen quienes instauran la violencia. “Quienes instauran el odio no son los odiados sino los que odian primero.” (Freire, 1968, p. 56).

De este modo, espejado en el modelo de Freire, el primer momento sería el del descubrimiento de la opresión de los marcos de género, y la segunda fase, la de hombres y mujeres conscientes y críticos en proceso de liberación, proponiendo un espacio social que acepte la diversidad y que tenga una ampliación de masculinidades y feminidades.

Huerta, profesor de artes para formación de profesorado, tiene como metodología el concepto de *transeducar* con el enfoque de una pedagogía humanizada de respeto. *Transeducar* para formar a docentes supone transmitir valores. Formar a docentes es una responsabilidad de primer orden, ya que es la primera instancia de formación. En la formación de docentes para los niveles de enseñanza infantil y primaria, la educación artística debería tener el papel primordial de preparar profesionales de la educación incluyendo las problemáticas sociales y el respeto a la diversidad. Destaca que “Los medios de comunicación rigen nuestros tránsitos sociales y nuestras conductas, por tanto, debemos ampliar las zonas de intromisión de la educación artística” (Huerta, 2013, p. 355). Argumenta el interés por la mirada mediática promovida por los medios sociales, y cómo esa presencia define culturalmente a las generaciones más jóvenes.

Si realmente pretendemos una visión crítica de la enseñanza y un modelo educativo más próximo a los flujos de información que genera nuestra sociedad debemos acercar nuestros intereses a los del alumnado, promoviendo espacios de conexión, entre los cuales se destaca el cine. (Huerta, 2013, p. 355)

En su libro, Huerta, expone su didáctica de aproximación del profesorado a nuevas perspectivas inclusivas, como, por ejemplo, tener como punto de partida principalmente las obras hechas por mujeres para ser analizadas y estudiadas en clase. Esto se instaura como un intento de educar en la diversidad para crear una posibilidad de diálogo.

3.2. La identidad queer

Vale recordar que fue gracias a la teoría feminista, y especialmente a partir del libro *El género en disputa* de Judith Butler, que tenemos el marco fundador de la teoría *queer*. Podemos señalar que, en el contexto de la investigación académica sobre la identidad de género y la identidad sexual, la teoría *queer*, que nos seduce y encanta, tiene la virtud de ofrecer una novedad que implica etimológicamente un cruce de los límites sin referirse a nada en particular, lo cual deja sus cuestiones abiertas a la controversia y a la revisión. Gracias a esta naturaleza efímera, la identidad *queer* podría aplicarse a todas las personas que alguna vez se han sentido fuera de lugar ante las restricciones de la heterosexualidad y de los papeles de género instaurados en la sociedad (Hija de Perra, 2014). “La lucha *queer* no quiere sólo lograr la tolerancia y el estatus igualitario, sino también desafiar a dichas instituciones y a sus formas de entender el mundo” (Hija de Perra, 2014, p. 15). Por eso *transeducar* es un camino revelador de empoderamiento.

Desde una perspectiva androcéntrica y heteronormativa a los hombres les corresponde la agresividad, el poder, la fuerza, el honor, la venganza, el desafío, el desprecio, el orgullo, el coraje, la insensibilidad. Antagónicamente tenemos lo femenino como la debilidad, el conformismo y la sumisión. Ese binarismo es reforzado en las referencias visuales y literarias desde entornos educativos formales o en otras esferas de lo cotidiano, como los dibujos animados infantiles. Princesas versus súper héroes. A una, la belleza y al otro, la posibilidad de salvar el mundo. Romper con esos valores es la meta. Primeramente, romper con la idea de que son universos antagónicos.

Butler, en *Deshacer el género*, comenta que podemos tener visiones diferentes sobre lo que es la transformación social, lo que puede calificarse como un ejercicio transformador. Pero también debemos tener una visión de cómo se relaciona la teoría con el proceso de transformación, es decir, si la teoría en sí misma es una obra transformadora que coadyuva al cambio social. Por eso, la importancia de la praxis. La teoría sería la base transformadora, la teoría sería un impulso para la próxima fase que son la praxis y los métodos de acción. (Butler, 2006, p. 289)

Butler (2006) tiene plena conciencia de que solamente la teoría no es suficiente para la transformación política y social. Debería darse algo junto a la teoría, tal como, intervenciones en los niveles políticos y sociales que impliquen ciertas acciones, quizás campañas publicitarias de concientización del cambio sociocultural y su continua insistencia hasta que sea internalizado el respeto a la diversidad. O sea, un trabajo continuo y una práctica institucional, lo que no es exactamente lo mismo que el ejercicio de la teoría. Con todo, en todas estas prácticas se presupone la teoría. Concluye su pensamiento con una frase que es muy interesante:

En el mismo acto de transformación social todos somos filósofos legos que presuponemos una visión del mundo, una visión de lo que es lo correcto, de lo que es lo justo, de lo que es detestable, de lo que es la acción humana y de lo que puede ser, de lo que constituyen las condiciones de vida necesarias y suficientes. (Butler, 2006, p. 289)

Completo esta frase insistiendo que todos somos agentes de la diversidad. Que la lucha es continua, intermitente y que nuestro silencio ayuda a perpetuar la violencia estigmatizada.

3.3. Otras metodologías en clase

Sobre las formas de abordar la diversidad en clase, en una entrevista hecha por Ricard Huerta con tres pedagogos brasileños. Hay algunos puntos interesantes para agregar a la metodología.

Everson Melquiades, arte-educador y director de la “*Escolinha de Arte de Recife*” comenta que existen muchas formas de incluir el género y las diferencias de género en la práctica docente en la educación superior, tal como la creación de procesos de investigación, enseñanza y difusión sobre este tema, hasta la elección de artistas. Como nos dice el gran educador Paulo Freire en el libro *Pedagogía de la autonomía*, educar requiere cosificar las palabras con el ejemplo. Por ello, a través de mi presencia auténtica, mi alumnado también aprende actitudes. (Huerta, 2019, p. 203).

Para Vitória Amaral⁴, lo primero que conviene hacer es cambiar nuestro plan de estudios agregando más artistas mujeres, artistas LGTB, artistas negras y negros, indígenas, locales y regionales, fomentando discusiones basadas en estos artistas, y considerando también la biografía de los estudiantes. Para obtener la transformación docente las teorías feministas pueden ser una base fundamental, pues rompen con el androcentrismo, a partir de un discurso más plural y democrático. Debemos estudiar a los artistas formales que constan en los libros de historia, pero también a artistas que estén más cerca del alumnado: artistas contemporáneos nacionales. Apreciar lo que alguna vez se consideró “trabajo de mujeres”, la artesanía que poco se encuentra en los grandes museos. Debemos desviar la atención habitual de los artistas europeos, hombres, blancos y cis. Como dice Marián López-Fdez Cao: “la historia del arte no debe ser la historia del genio individual, occidental, masculino y burgués medio, sino la historia de la creatividad a través de imágenes, superando individualidades, orígenes geográficos y económicos, para mostrar nuevas formas de entender y expresar el mundo”. (Huerta, 2019, p. 205).

⁴ Profesora Doctora M^a Vitória Negreiro do Amaral, Post-Doctora en Arte/educación y Feminismo por el Instituto de Investigaciones Feministas de la *Universidad Complutense de Madrid* (2012). Doctora en artes por la *Universidade de São Paulo* (2005)

3.4. Respuestas frente al bullying homofóbico según UNESCO (2013)

Recuadro Tolerancia y respeto

Edad	Objetivos de Aprendizaje	Conceptos Fundamentales
5-8 años	Defina 'respeto'	<ul style="list-style-type: none"> + Los valores de tolerancia, aceptación y respeto son esenciales para mantener relaciones saludables. + Cada ser humano es único y valioso y puede contribuir en la sociedad siendo amistoso en sus relaciones y entregando amor. + Cada ser humano merece respeto. + Burlarse de las personas es dañino.
9-12 años	Defina los conceptos de parcialidad, prejuicio, estigma, intolerancia, hostigamiento, rechazo y bullying	<ul style="list-style-type: none"> + Hostigar o violentar en razón del estado de salud, color, origen, orientación sexual u otras diferencias es irrespetuoso e hiriente y constituye una violación a los derechos humanos. + La estigmatización y discriminación basada en las diferencias es una violación de los derechos humanos. + Todas las personas son responsables de defender a las personas víctimas de hostigamiento o violencia.
12-15 años	Explique por qué la estigmatización, la discriminación y el bullying son dañinos	<ul style="list-style-type: none"> + La estigmatización y discriminación son dañinos. + La estigmatización también puede ser auto-infligida y conducir al silencio, negación y secreto. + Todas las personas tienen la responsabilidad de opinar en contra de la intolerancia y el prejuicio. + Existen mecanismos de apoyo para ayudar a las personas que sufren estigmatización y discriminación, por ejemplo, bullying homofóbico.

Figura 2. Recuadro Tolerancia y respeto. UNESCO, 2013, p.50

El cuadro arriba, es muy esclarecedor para una pedagogía de la diversidad. Apunta por edades y conceptos a ser adoptados. Basado en investigaciones colectadas por la UNESCO resume cómo

combatir la homofobia y cómo crear una pedagogía de libertad y de alteridad. Como *transeducar* de acuerdo con la franja etaria de los alumnos y alumnas.

Las propuestas citadas anteriormente están enfocadas principalmente en adultos, son tentativas para minimizar el problema presente tanto en centro educativos cuanto en los espacios exteriores.

Delante del acoso escolar hay que tener en cuenta que hay diversos estudios que auxilian el sector de educación frente al matonaje homofóbico. La serie de Buenas Políticas y Prácticas, es una publicación que aborda temas esenciales y fundamentales del quehacer de la UNESCO en el sector de educación. Un trabajo prácticamente de lectura obligatoria para todas las personas interesadas en una sociedad humanizada, sin discriminación y sin violencia en las escuelas.

Todos los días y en todos los lugares del planeta, a muchos estudiantes se les niega el derecho fundamental a la educación sobre los maleficios del acoso escolar. Por más que parte de la sociedad, padres, madres y educadores busquen normalizar el matonaje como algo “rutinario” en las escuelas, el Informe Internacional de las Naciones Unidas sobre Violencia contra los Niños en el 2006 demostró que el acoso es un problema grave en la educación. El informe apunta que la violencia basada en género y el bullying en general habitualmente están direccionados contra las niñas, y frecuentemente es incurrida por docentes y compañeros de curso del sexo masculino. Esta misma violencia también está presente contra jóvenes lesbianas, gay, bisexuales y personas transgénero. Las investigaciones señalan que el acoso sexual o de género afecta a todos los y las estudiantes que se perciben al margen de las normas de orientación sexual y género predominantes. (UNESCO, 2013, p.13)

Vale destacar que el matonaje homofóbico es verificado en todos los países, independiente de las creencias o patrones culturales. Hecho inaceptable. Todos y todas estudiantes tienen el derecho a una educación de calidad en un ambiente escolar seguro. El acoso homofóbico afecta a todos los que son diferentes de la norma heterosexual. En un estudio realizado en Canadá, los resultados indican que el número de estudiantes que informaron haber sido víctimas de persecución homofóbica sobrepasa al número de estudiantes que en la realidad se identifican como LGBT. En palabras de un estudiante del sexo masculino en Nueva Zelanda: “Por escribir poesía siendo hombre, me llamaron gay.” (UNESCO, 2013, p. 18). Por eso, ampliar las manifestaciones de masculinidad es tan necesario.

Teniendo en mente el tamaño de la problemática, es un reto importante y gigantesco combatir los prejuicios en países donde sea factible desarrollar políticas específicas contra persecución agresiva homofóbica. En algunos, tener un enfoque sobre problemas más generales, tales como derechos humanos, tolerancia y respeto, creando un ámbito solidario de respaldo a los estudiantes. “La meta es concretar acciones que prevengan o enfrenten el bullying, y asegurar que dichas medidas se ocupen de la violencia de género y el acoso sexual. Para este fin, se necesitará trabajar en estereotipos de género”. (UNESCO, 2013, p. 32)

La evidencia y experiencia disponible sugerida por la UNESCO en el sector de educación con respuestas eficaces al matonaje homofóbico aplicará intervenciones en las siguientes áreas: Políticas, Planes de estudio y su implementación, Apoyo a todos los y las estudiantes, y Asociaciones y coaliciones.

Los y las estudiantes tienen una gran importancia frente a ese desafío contra el bullying homofóbico. Los docentes pueden involucrarse para implementar un código de conducta, identificando qué acciones son aceptables y cuáles son nocivas. Pues la gran mayoría de los y las estudiantes no son agresores, ni tampoco son víctimas del matonaje, sino que son testigos de situaciones de violencia. Como observadores, necesitan ser capacitados y educados para intervenir e informar de los incidentes de acoso homofóbico, un ambiente seguro y sin posibles venganzas. Todos y todas son agentes de la diversidad. Los valores, actitudes y normas deberían considerar los principios de tolerancia, respeto, derechos humanos e igualdad. La enseñanza del comportamiento responsable de las escuelas debe concientizar a todos, que cada uno es responsable de su comportamiento a través del respeto, aceptación, tolerancia y empatía con todas las personas, sin importar su estado de salud, apariencia u orientación sexual.

Sin embargo, debería interesar a todos los padres y madres el trabajo contra el bullying en la escuela, dado que “ningún padre o madre desearía que su hijo/a o cualquier niño/a sufran violencia [...] de igual forma, ningún padre o madre desea que su hijo/a se convierta en agresor/a.” Los padres o madres con frecuencia son más cooperativos de lo que el profesorado

espera, particularmente cuando adquieren conciencia de cuánto se ha generalizado y cuáles son las consecuencias del bullying homofóbico. (UNESCO, 2013, p. 56)

3.5. La importancia de los medios audiovisuales en clase

Otro aspecto que debemos abordar es el motivo de incorporar los medios visuales en la escuela y cómo esos medios pueden estar al servicio de una educación más plural.

Los medios audiovisuales tienden a ser educativos, pues influyen sobre lo que el joven aprende y la manera en que aprende, influyen sobre el proceso cognitivo donde se mezclan razón y emoción, información y representación. A pesar de la frecuencia de la negación del poder de enseñanza de los medios su presencia es un potencial a ser estudiado y utilizado en clases o en otros espacios formativos. (Barros, 2015, p. 26)

Cada nueva tecnología resulta ser una resolución de un determinado problema, pero, a la vez, abre un nuevo conjunto de cuestiones y dilemas. Tecnologías que fueron siendo adicionadas a lo largo del tiempo, de las cuales tampoco valoramos sus avances, como la industria editorial con el uso de libros como material didáctico, el advenimiento de la televisión, películas y la internet. Ahora mismo tenemos una gama de tecnologías que influyen en el proceso educacional formativo que permea desde la literatura infantil, los dibujos animados, las películas hasta los medios sociales.

Lo que nos concierne aquí es admitir que, si antes teníamos que saber la bibliografía de los escritores, ahora con el uso de internet, el impacto es aún más preocupante, pues todos y todas son productores de conocimientos, lo que, de hecho, resulta democrático, pero paradójicamente ayuda a fortalecer opiniones en figuras como los youtuber que tienden a ser jóvenes que proporcionan su opinión, pero esta última no es una visión que deba ser digerida como una fuente de estudios confiables. Vale recordar el surgimiento de movimientos como los de los terraplanistas, o los negacionistas del calentamiento global, o los de los movimientos de los antivacunas, movimientos casi anti científicos. Y también existe un gran número de noticias y videos basadas en datos falsificados (*fake news*).

En este sentido se habla del impacto, de cómo han impresionado en la sociedad las nuevas tecnologías, qué resistencias pueden provocar y los reajustes que necesariamente se deben hacer para un estilo de educación. Es válido entender las tecnologías del conocimiento que afectan la forma en que se siente y se piensa; ha creado un ambiente comunicacional nuevo que influye en la forma de percibir el mundo. (Barros, 2015, p. 27)

Siendo así, “incorporar los medios en la escuela significa integrar, revalorizar y resignificar la cultura cotidiana de los alumnos.” (Barros, 2015, p.27). Sin duda, es notable la influencia de todo a nuestro alrededor como bases de nuestros comportamientos sociales corrientes: de cómo portarse bien, o cómo comer, o cómo defenderse, entre otras cosas. Estamos, poco a poco, siendo educados para respetar los padrones sociales aceptables y notorios de vida. Los medios también nos enseñan contenidos sobre el planeta, sobre las plantas, el medio ambiente, algunas poblaciones remotas, la contaminación y toda otra serie de asuntos cotidianos. Sin embargo, el contenido que es más sutil es el modelo normalizado de la heteronormatividad.

Desde la década de 1920, la educación audiovisual es aplicada como disciplina. Puesto que tuvimos un gran cambio tecnológico, la cinematografía fue popularizada y los pedagogos comenzaron a usarla como materiales de apoyo. Su uso está basado en la idea de que las y los educandos, que son formados con tales materiales de apoyo audiovisuales frente a temas complejos y/o abstractos, son educados de un modo más directo. Pues el uso de los sentidos de la vista y del oído al mismo tiempo permite que el contenido sea asimilado de una manera más profunda que solamente por intermedio de la lectura o con el uso de imágenes (Barros, 2015).

La educación audiovisual como material de apoyo posibilita un contacto de la escuela más envolvente con los y las estudiantes. Sin embargo, es necesario decir que, aunque moderniza los procesos, es muy importante articular el modo en que se hará esa incorporación de la tecnología. Una estrategia educativa basada en el uso de nuevas estructuras operativas flexibles y métodos pedagógicos de enseñanza/aprendizaje. Puesto que todos esos medios participan de la construcción de la identidad de la sociedad. Las nuevas tecnologías de democratización de la información son frutos

de una sociedad multi-facetada y multinacional de gran alcance global y por eso su uso en la educación se torna importante. Y esos medios adquieren desde el punto didáctico un factor incuestionable.

Influyen sobre la noción de género, el sentido de clase, de raza, de nacionalidad, sobre quiénes son las personas. Las imágenes de los medios de comunicación organizan y ordenan la visión del mundo y de los valores más profundos: lo que es bueno y lo que es malo, lo que es positivo y lo que es negativo, lo que es moral y lo que es inmoral. (Barros, 2015, p. 29)

Todo lo que nos rodea nos dice cómo debemos comportarnos, nos propone como pensar, sentir, desear o temer. Proporciona la ilusión de las definiciones de género y sus comportamientos sociales, cómo vestirse o qué consumir. Los medios audiovisuales poseen un gran poder de absorción en los hogares. Lo que, de hecho, culmina en un desafío para el sistema educativo formal.

Evidentemente la familia, en el hogar que es el primer lugar de aceptación de los medios y su utilización tiene un fin social y con el sentido de soporte, para un cambio sociocultural. Cabe a los tutores o tutoras orientar de una forma responsable ese ambiente de formación permanente, con un sentido crítico afinado y preciso sobre los medios audiovisuales.

Barros, defiende que la educación debe ser direccionada a la participación con los medios de comunicación como un apoyo para lograr los resultados necesarios. “Los medios de comunicación, si son verdaderos transmisores, proporcionan a los individuos la posibilidad de conocer problemas de su entorno y crear la sensibilidad necesaria para potenciar la participación.” (Barros, 2015, p. 30)

4 | MEDIOS VISUALES E ICONOGRAFÍA QUEER: LA IMPORTANCIA DE LA REPRESENTATIVIDAD.

La ausencia de representatividad crea la figura de la anomalía. Cuando no nos encajamos en el perfil, sea de familia heterosexual monógama, sea de belleza *standard* vigente, sea de orientación sexual, de perfil económico o morfológico nos sentimos al margen, o sea, excluidos de la narrativa de padrón de normalidad. No ser representado en ninguna esfera social pública provoca la sensación de exclusión. Fomenta el concepto de que algunas formas de vida son menos válidas.

La cuestión de la importancia de la representatividad es fundamental para que esas personas se tornen “reales”, es decir, para que sean representadas como modelo visible y respetado. Pero persiste la necesidad de que esta representatividad no sea solamente en el sector adulto, y sí que también esté presente para el público infantil. Normalizar desde la primera infancia la diversidad sería lo ideal, pues así tendríamos una gama de nuevas posibilidades de familias, amores y comportamientos reales, minimizando futuros prejuicios hacia los diferentes. Los prejuicios surgen para los que escapan de la regla, pero si la regla es amplia y diversa, no hay disidencias.

Emilio Martí (2012) en su texto *Homosexualidad, infancia y animación*, aclara que, al principio, cuando la homosexualidad aparecía en los medios de comunicación, era retratada por estereotipos dramáticamente negativos –suicidas o criminales–. Pero en la actualidad ese escenario está cambiando paulatinamente, Huerta destaca diversos ejemplos en su libro *De Película. Cine Para Educar en Diversidad*, donde ofrece una variedad de obras sobre el tema, que tienen una visión respetuosa frente a la diversidad.

Unos de los ejemplos del miedo a la representatividad, citado en el texto de Martí (2012), es cuando en 1994, Walt Disney estrenó *El Rey León* (*The Lion King*, Allers y Minkoff, 1994), la empresa fue acusada por la derecha estadounidense de una peligrosa aproximación a la homosexualidad, argumentando que la banda sonora estaba compuesta por Elton John, cantante gay asumido; destacando el nombre de la trama de la historia ser *Pride Lands*, Tierras del Orgullo; o la supuesta pareja gay compuesta por el suricato Timón y el cerdo Pumba, que adoptaron a Simba, el cachorro

huérfano. En el centro del debate estaba el miedo, miedo que supuestamente afirmaba proteger a los niños y sus derechos, contra la homosexualidad. Otro caso similar fue el de los personajes animados en *Bob Esponja* (*Sponge Bob*, Stephen Hillenburg, 1999), donde la derecha alegaba que lo que se estaba intentando era volver gays - "homosexualizar" - a los niños a través de la animación. (p.98)

En *Deshacer el género*, Butler (2006) resalta exactamente que una de las tareas primordiales de gays y lesbianas es la de afirmar en términos claros y públicos la realidad de la homosexualidad, pero no ésta como una verdad particular e interna, ni tampoco solamente como una práctica sexual, sino como uno de los rasgos definitorios de la inteligibilidad del mundo social. Efectivamente, la tarea de la política internacional de gays y lesbianas es nada menos que la de rehacer la realidad y reconstituir lo humano.

En un nivel analítico, existe una ecuación en la que resuenan algunas formas dominantes del argumento homofóbico. Una postura de este tipo recomienda el ordenamiento sexual del género, al afirmar que los hombres que son hombres serán heterosexuales y que las mujeres que son mujeres serán heterosexuales. Si pensamos que vemos a un hombre vestido de mujer o una mujer vestida de hombre, entonces estamos tomando el primer término de cada una de esas percepciones, como la realidad del género, haciendo que el género que se introduce mediante la semejanza no tenga realidad, y sea una figura ilusoria. (Butler, 2006, p. 52)

El pensamiento sobre la vida posible sólo puede ser un entretenimiento para quienes ya saben que ellos mismos son posibles. Es por eso que la representatividad es tan importante en entornos educativos y de gran repercusión social, incluso infantil.

Si el interés de la infancia ha de estar en el centro del debate, es justo demandar que niños y niñas protogays (que desarrollarán una sexualidad homosexual), o futuros transexuales, o la prole de familias homoparentales, cuenten con referentes positivos a través de la educación y el entretenimiento que proporciona la animación. No puede justificarse que sólo aquellos niños y niñas que crezcan para ser heterosexuales disfruten de modelos de

convivencia afectivo-sexual de su misma orientación en sus primeros años de educación audiovisual. (Martí, 2012, p. 111)

Existe el miedo de que la representatividad homosexual pueda tornar a toda la sociedad gay. No obstante, la representatividad no pretende incentivar a las personas a volverse gays, sino reflejar una realidad social. El miedo es insostenible, el miedo es un sistema de defensa, aunque no puede ser utilizado a favor del conservadurismo. El miedo es un factor de supervivencia, no obstante, no puede ser un obstáculo para una sociedad más inclusiva y saludable. “El miedo es la clave del sistema. Miedo al cuerpo, a los deseos, incluso a exteriorizar los propios miedos o las debilidades. Frente a los miedos se alzan las visibilidades y los gritos de protesta de las minorías reivindicativas.” (Huerta, 2020, p. 14)

El debate sobre qué contenidos son aptos para menores, o sobre cuáles son deseables para los adultos, es pertinente y también se constituye en una relación de poder de las clases dominantes. Romper con la heteronorma parece romper con la naturalidad. Romper con los papeles de género es el primer proceso, aumentando las posibilidades de feminidades y masculinidades positivas. Freire como pedagogo tenía una mentalidad muy positiva de las personas, afirmaba que, a diferencia de los otros animales, que son sólo seres inacabados, mas no son seres históricos, las personas se reconocen como seres inacabados y tienen conciencia de su inconclusión, de ahí que la educación sea un quehacer permanente.

La deshumanización, que resulta del “orden injusto conservador”, no puede ser razón para la pérdida de la esperanza, sino que, por el contrario, debe ser el motivo de una mayor esperanza, la que conduce a la búsqueda incesante de la instauración de la humanidad negada en la injusticia. Por esto es que la cuestión de la representatividad es importante para toda sociedad y debería ser la lucha de todos.

Paulo Freire en su libro finaliza su ensayo reflexionando sobre los sentimientos que probablemente surgirían en algunos lectores. En algunos de sus posibles lectores, tal vez ocurrirían reacciones de descrédito por considerar su posición frente al problema de la liberación de pensamiento

como una posición más de carácter idealista, cuando no, un verbalismo reaccionario. Su conclusión es sencilla: afirma que “Nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo.” (Freire, 1968, p. 37). Todos y todas se liberan en comunión. La superación de la contradicción es el parto que trae al mundo a esta persona nueva; una persona liberándose.

Butler (2006) sobre su posición filosófica alerta que sería un error decir que es contra la heterosexualidad, pues, las prácticas heterosexuales no son lo mismo que la norma heterosexual y lo que realmente preocupa y genera su crítica es la normatividad heterosexual (p. 282). Por ese motivo es de gran importancia que, desde la primera infancia, la temática de la diversidad sexual y de la diversidad normativa, sea abordada por intermedio de la fantasía, con dibujos animados u obras audiovisuales, tornando una realidad imaginaria como posible. O sea, la realidad respetuosa de la diversidad sexual.



5 | ANÁLISIS DE CASOS VISIONADOS

Este capítulo está destinado al análisis de las obras audiovisuales como las praxis citadas anteriormente que son complementarias a la teoría *queer*. En los capítulos anteriores fueron analizadas teorías tejiendo una estrategia de cambio sociocultural para dialogar sobre las diversidades en lugares formales o no formales de la educación.

Casos visibilizados es un ejemplo práctico de cómo analizar las obras con el biés de las teorías citadas anteriormente. Serán analizadas tres obras que presentan enfoques diferentes y tienen franjas etarias para públicos distintos. *A primera vista* es un corto destinado al público juvenil. *Hermano de Jorel* al público infantil y *Raoni Reis* al público adulto. Se trata de una historia de amor ficcional, un dibujo animado y un corto documental.

“El arte es un medio de trascendencia de la cultura y puede servir para re-cuestionar sus límites restrictivos.” (García, 2015, p. 97).

Las obras analizadas en este capítulo se originan y fueron producidas en un país latinoamericano. El motivo es difundir y valorar obras que no pertenezcan a los grandes centros industriales mediáticos. Son de gran ayuda a la gran mayoría de las personas, pues representan singularmente los traumas sufridos por gran parte de la sociedad que no pertenece a la normativa del cuerpo, orientación sexual o del padrón de masculinidad o femineidad. Cuando mostramos formas plurales de representatividad se fortalece el discurso de la diversidad. La norma no anula a una persona, solamente la excluye, por eso la rebeldía es tan necesaria. Hay la necesidad de resistir, de descolonizar el pensamiento frente a los patrones y marcos comportamentales.

En *Visualizaciones y contra-visualizaciones decoloniales para sostener la vida*, Belén Romero propone que occidente es autodefinido por antítesis. Así, del lado de la naturaleza está la mujer, el indígena, lo salvaje, lo subdesarrollado, las emociones, el cuerpo o la superstición, y del lado de la cultura está el Hombre (blanco, occidental, universal), lo civilizado, lo desarrollado, la razón, la mente, la ciencia. Esas ideas colectivas de antítesis aún resisten en la actualidad, pues dichas retóricas,

ampliamente difundidas y enseñadas en las escuelas, forman parte de la estructura del ver eurocéntrico. Modelos binarios que permean el imaginario colectivo frente a la población LGBT, produciendo y asimilando una serie de estructuras de dominación y jerarquía de género, raza y clase.

La producción del cortometraje es una Investigación Basada en las Artes (IBA). Donde el investigador no es solamente un observador sino también un hacedor y donde sus vivencias y creatividad pueden aportar nuevas miradas e inspiraciones para la creación de conocimientos. Un cortometraje que trae consigo la historia personal de un amigo muy próximo, un trauma cedido a todos y todas para ayudar a desvendar la matemática de sofocamiento, de denuncia de los prejuicios, en una plataforma de praxis y concientización de los marcos de género. Una historia que se teje, se orquesta para componer de forma dinámica la denuncia que se deflagra de la teoría queer.

Una de las características de la IBA es la capacidad de describir, explorar y descubrir de forma democrática resultados y compartirlo con diversas audiencias. “En contraposición, partiendo de la premisa de que toda investigación es una narrativa en primera persona, la IBA presenta verdades, parciales y contextuales, ofreciendo múltiples significados posibles y favoreciendo la colaboración”. (Piccini, 2014, p.4)

Nelson Maldonado (2017) en *El arte como territorio de re-existencia* considera que en el mundo moderno/colonial la resistencia -en su sentido más radical - quizás deba ser entendida como un esfuerzo por la re-existencia. Es decir, no solamente negar un poder opresor, sino también la de crear maneras de existir como nuevas formas de sentir, de pensar, y de actuar en un mundo que se va componiendo. Siendo así, nada más justo que proponer una relectura del pasado que todavía es latente a través de la apropiación de una historia que expone el trauma y que aclama una nueva semiótica del pensamiento en la actualidad.

5.1. Película *Hoje eu quero voltar sozinho*



Figura 4. Capa de DVD de la película. 2014. Retirada del Google.

La película *A primeira vista* (*Hoje Eu Quero Voltar Sozinho*, 2014. Daniel Ribeiro. Brasil), es una comedia romántica inspirada en un cortometraje⁵ *Hoje eu não quero voltar sozinho* (2011) del mismo director. El corto puede ser una buena herramienta para hablar de diversidad, y puede muy bien ser utilizado en clase.

Es un guion que se destaca por su tema. Es una trama adolescente, con los dramas propios del primer amor y del descubrimiento de la sexualidad. Una obra que se destaca por abordar el tema de la discapacidad, pues el protagonista es un chico adolescente con deficiencia visual. En segundo plano, tan importante como el primero, aparece la cuestión de la orientación sexual. El protagonista siente su primer amor por un chico. En verdad, la historia retrata vidas reales poco representadas en obras visuales.

⁵ El corto puede ser visto en el link: <https://www.youtube.com/watch?v=1Wav5KjBHbl>

Es una trama narrativa típica de muchas comedias románticas, que cuenta las adversidades que una pareja pasa hasta tener un final feliz y, como en todo romance, la narrativa nos guía apoyar esa unión. Y su final nos deja felices, pues todos fuimos jóvenes. Por intermedio de su narrativa, la obra nos lleva a evocar memorias afectivas personales.

Sin embargo, lo que se destaca de ese corto es cómo cuestiones que normalmente son representadas como temas centrales de muchas películas no son abordadas como la idea central. El hecho de que el protagonista sea una persona con diversidad morfológica es visto con naturalidad. El personaje está acostumbrado, sabe cómo actuar en su cotidiano y no es un problema a ser discutido en el entorno social. Se trata de la representación del ámbito cotidiano de una escuela sin la carga dramática de la no pertenencia a la regla. La cuestión es su rutina y las mudanzas corporales de un adolescente. No hay una separación binaria, en ningún momento del corto hay un aspecto de anomalía y sí una representación de un típico adolescente.

Evidentemente hay cuestiones que no fueron abordadas en la película, pues se trata de un entorno de clase media alta y todos los personajes son blancos. Sin embargo, es una trama adolescente y su enfoque principal, como en toda historia romántica es la búsqueda de un final feliz, y lo que merece destaque es que no es una representación heterosexual. Como toda comedia romántica la trama es superficial e inocente frente a la posibilidad de un gran amor. Un amor idealizado y sin las molestias de lo cotidiano que nos enerva.

La importancia de ese corto es su atmósfera sencilla de adolescente homosexual, su levedad al retratar el despertar de la sexualidad y su desenlace de esperanza. Es una obra que no tiene un guion demasiado original y tampoco un punto de clímax increíble. Es un retrato de la diversidad muy semejante a otras historias románticas. Es un material interesante para ser utilizado en una propuesta de diálogo exactamente por ese punto. La trama no se entretiene por la cuestión homosexual o por la deficiencia visual. La trama principal se va forjando por el despertar de un amor. Un personaje que es un modelo de representación, posibilitando que vidas ya existentes, y que normalmente no son representadas en entornos mediáticos, se tornen reales como modelos visibles e influyentes. Es un ejemplo de representación necesaria, pues el mundo es diverso y es preciso que exista cada vez más

la pluralidad de personajes disidentes de la heteronorma, y de este modo, adolescentes progays vean que hay modelos cinematográficos que mimetizan sus cuestiones individuales.



5.2. Dibujo animado *Hermano de Jorel*, episodio 25 *Furia y poder sobre ruedas* ⁶



Figura 5. Frame (captura de fotograma) del episodio 25 *Furia y poder sobre ruedas*, *Hermano de Jorel*.

Hermano de Jorel (Juliano Enrico. 2014. Brasil), es un dibujo animado que ha ganado bastante éxito en Brasil. Se trata de un dibujo destinado al público infantil, pero que también encuentra una buena aceptación en el público adulto. Es una obra contemporánea, muy próxima al universo infantil donde lo imaginativo es lo que crea el enredo narrativo. En este episodio específico hay diversas cuestiones que son muy importantes para todos los públicos, pues es bastante educativo.

Hay diversos presupuestos que son colocados en tela de juicio. El primero de ellos es la cuestión de los roles de género. Así, tenemos la inversión del modelo: la chica es la corajosa y el chico el miedoso. En los dos primeros minutos del dibujo, el diálogo entre los dos personajes representados en la figura 2 es muy progresista frente al modelo masculino social. Por ejemplo, se afirma que cuando se habla que una cosa es de mujercita, quiere decir que es algo genial; ser mujercita es ser una persona increíble. Esta afirmación es confrontada por el chico que dice que las mujercitas hacen cosas de niñas.

⁶ El dibujo puede ser visto en el link: https://drive.google.com/file/d/15JwNvNI_p-u6bm-gYNLmjMZvnZfvN_MS/view?usp=sharing

Cuestionado a responder a la pregunta de qué serían cosas de niña, él tampoco lo sabe, pero sabe que el fútbol es cosa de chico y los ponys rosados son cosas de chicas. Así, la niña comenta que, si eso fuera verdad, él no sería un niño, pues no le gusta el fútbol. Lo interesante son los cuestionamientos restrictos socioculturales de los géneros.

Cuando se dice que la heteronorma sofoca y que es muy restrictiva a muchas personas les suena como algo inmaterial, o poco pertinente, pues no nos comunica de forma pedagógica lo que esa afirmación refleja en el cotidiano. Pues el machismo está en una camada tan profunda que poco se notan sus sutilezas, que en verdad son poco sutiles en nuestras relaciones diarias. Separando el mundo de forma binaria para niños y niñas, separando por colores, juguetes o expectativas de personalidad es creada una sensación de universos antagónicos. La intención de aproximar esos universos genera un malestar principalmente entre los grupos de personas alrededor. Y ese grupo de personas, pueden ser profesores, amigos de esos niños, vecinos, y, también, su entorno social con sus referencias literarias o audiovisuales que harán la patrulla en relación a lo que es aceptado o no.

Internalizado lo que es “normal” los propios jóvenes son las personas que irán a regular los marcos comportamentales dignos de represión. Los que otrora fueron los y las oprimidas aprenden a ser los opresores. Freire siempre comenta que el sueño de todo oprimido es ser opresor. Como una venganza estructural sociocultural. La cuestión es cómo ampliar las masculinidades y feminidades. Pues si el modelo de género es más amplio no habrá tanto dolor para los disidentes.

Analizando desde el punto de vista de *marcos de género*, rememorando la figura de la página 17, el chico y la chica del dibujo sufren violencia indirecta. El chico rompe con el ideal de planos de fisio (la apariencia), pues es un plano marcado esencialmente por el factor cultural, ropa de mujer versus ropa de hombre. Rompe con el rol que es comprendido en la junción de los dos planos mencionados de sexo (genitales) y fisio. El rol refiere a los modelos masculino y femenino, la engañosa sensación de naturalidad. El rol es el límite impuesto a través de la lectura cultural de los cuerpos. Siendo así, el protagonista sufre violencia indirecta de sexismo y machismo. Lo mismo es aplicado a la chica. Los dos personajes son víctimas de violencia indirecta por trascendencia de planos del marco de género.

El padrón es la línea de referencia, y no hay nada de malo en ser un chico que se encaje en el modelo normativo y que le gusten los coches y los superhéroes. El problema afecta a los que no se encajan en esa estructura, los que son diferentes. Y esa diferencia puede ser solamente que sea un chico más tranquilo y más miedoso. Siendo diferente, él se torna un chico que es menos chico. Del mismo modo, una niña que es más aventurera, como la del dibujo, es una niña libre, progresista pero que tiene vergüenza de jugar con un pony rosado. Pues el modelo femenino es tan sofocante como el masculino. Una vez visto por la sociedad que tú eres diferente tampoco quieres volver a esa caja nuevamente. Son cuestiones sutiles pero complejas de reconocimiento personal.

Ese dibujo se torna interesante por abordar en el lenguaje infantil la cuestión de que no hay problema frente a la diversidad. Tener miedo es algo bueno para un chico, y tampoco hay problema en que una niña sea aventurera y juegue con su pony rosa. No se trata de universos antagónicos, son patrones que pueden mezclarse y que deben ser ampliados al punto de que no se marquen tanto sus diferencias. Caminamos hacia un espacio donde el padrón debería tornarse más bien un marco comportamental enfocado en la cuestión de valores de derechos humanos y civiles, de que un marco de género reglamentario restrictivo.

Persiguiendo el arcoíris los protagonistas del dibujo llegan a un galpón deportivo, en ese sitio hay un grupo de niñas practicando un deporte violento que solamente puede ser practicado por niñas. Hay una inversión de valores, pues normalmente las niñas son las que son excluidas de los deportes. Pues el marco es que los hombres deberían ser los violentos y héroes, y las mujeres las sumisas y pacificadoras. La inversión es de carácter pedagógico, para provocar a los niños a pensar en los modelos de masculinidades. Aquí las mujeres representan los roles que generalmente son destinados a los hombres, que sería ese protagonismo de fuerza y coraje.

El hermano de Jorel excluido del grupo por su género, comenta en una escena familiar tradicional que tendría ganas de ser una niña para poder jugar también. Se trata de un deporte inventado para el dibujo, un deporte violento y voraz que es practicado desde siempre por las mujeres. La familia recibe muy bien la noticia y comenta que no existen problemas sin salida. Luego, la solución viene por parte de su padre que sugiere que él se vista como una niña.

Vale destacar que la cuestión de género es tratada de forma fantasiosa. La discusión es un poco superficial, pues es un dibujo infantil. Sin embargo, amplía la cuestión de la masculinidad. Amplia pues establece, aunque de forma muy rasa, un diálogo con la idea de performatividad de género. Butler revela que la categoría de sexo y la institución naturalizada de la heterosexualidad son fetiches o fantasías socialmente instauradas, aceptadas y reglamentadas. El género como una estilización repetida del cuerpo, una sucesión de acciones repetidas que se inmovilizan con el tiempo para crear la apariencia de sustancia, una especie natural de ser. Que la rebeldía es necesaria. Pues los conceptos de un sexo esencial y una masculinidad o femineidad verdadera, también forman parte de la estrategia que esconde el carácter performativo del género y las probabilidades performativas de que se multipliquen las configuraciones de género fuera de los marcos restrictivos de dominación masculina y de heterosexualidad obligatoria.

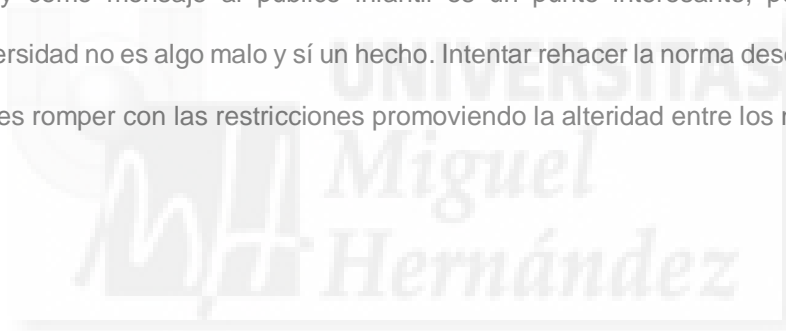
Con la idea de mudanza de género la abuela se queda muy contenta y comenta que él será el orgullo de su abuela y que será una niña muy linda. Lo interesante es la aceptación de la familia. Después de tener lecciones tradicionales y contemporáneas de cómo se comporta una niña, el hermano de Jorel participa del juego “vestido como una niña”, y por su participación lleva al equipo a la victoria. Con la victoria, su familia se queda muy contenta y el padre revela su “disfraz”. Cuando el público que asiste al juego descubre, diversas frases prejuiciosas resuenan: el hermano de Jorel está vestido como niña, no es correcto; no puede; qué absurdo, un niño no puede usar falda. Hasta que una persona comenta que no importan esas cuestiones y que lo importante era que ellas eran las campeonas. Y así acaba la trama conmemorando la diversidad.

Normalmente en el debate público en torno al universo infantil la representatividad homosexual es borrada por el miedo de que sea un factor de incentivo para que las personas sean gays. El debate sobre la transexualidad es borrado por ser considerado antinatural. Pero tampoco es justo que solamente los niños y las niñas que crecen para ser cis-heterosexuales disfruten de modelos en su educación audiovisual. El dibujo no profundiza en el tema de la transexualidad, pero tampoco hace un juicio de valor negativo. Se torna una herramienta para *transeducar*. Al abordar la diversidad, propone

un nuevo modelo de masculinidades y feminidades más amplios, plurales e integradores. Y con la inversión de los roles tradicionales de género consigue provocar cuestionamientos.

El dibujo plantea puntos interesantes, incentiva a la rebeldía de traspasar las barreras de los roles de género y a no ceder a las definiciones establecidas sin cuestionarlas. ¿Por qué una ropa, como una falda, define un género o es de uso exclusivo de un grupo? ¿Por qué a todos nos tienen que gustar las mismas cosas, a los hombres el fútbol y a las mujeres las princesas?

El dibujo encarna un patrón de masculinidades más positivas en la figura del padre y de la estructura familiar. Entretanto, vale decir, que es un dibujo que tiene como modelo a la heterosexualidad del personaje principal, pero avanza en las cuestiones de un nuevo modelo de masculinidades y como mensaje al público infantil es un punto interesante, pues aclara que la diferencia, la diversidad no es algo malo y sí un hecho. Intentar rehacer la norma desde una perspectiva de la diversidad es romper con las restricciones promoviendo la alteridad entre los niños y las niñas.



5.3. Cortometraje *Raoni Reis*



Figura 4. Frame del cortometraje *Raoni Reis*.

El cortometraje documental *Raoni Reis*, (Carolina Luz. 2020. Brasil) es una entrevista con Raoni Reis, hecha para el Master, es un relato sobre la sensación del protagonista de no encajar en las expectativas de las masculinidades predominantes. Reis es un amigo muy próximo y creo que es de gran valor compartir su historia. Estudiábamos juntos en la universidad y cuando él me contó esta historia de su infancia, su relato se clavó en mi mente. Considero pertinente su eternización en un relato audiovisual. Pues la teoría *queer* es una teoría que desvenda sus angustias y sufrimientos. Sufrimientos causados por el machismo estructural.

La producción de este video fue realizada en el momento de la pandemia global que asola en 2020 al mundo. En consecuencia, muchos planes fueron alterados. A pesar de todo este momento de vulnerabilidad, el video es una obra que cumple su idea original.

El guión fue creado en la edición del material bruto. Hicimos una entrevista de más de una hora, y de forma muy abarcativa. El trabajo escrito teórico se completa con la obra audiovisual, es una

aplicación directa de la teoría en imagen, sonido y en el marco de género. Un arte-terapia para legitimar y demostrar los prejuicios de los patrones comportamentales. Un relato investigativo partiendo de lo personal para denunciar y ser una narrativa colectiva de concientización de los maleficios de la sociedad heteropatriarcal, una observación participante tanto de los que asisten como del propio entrevistado. Reis me ha contado que se quedó unos días digiriendo e reviviendo su propia historia contada en el cortometraje. Fue una doble revisita al pasado y sus traumas, una reinterpretación de una época de su vida.

Virginia Villaplana (2014) en *[After- Image] Documentalidad, activismo digitales y narrativas de la memoria. Haciendo prácticas visuales feministas queer sobre emocionalidad, estudios culturales y comunicación en la cultura red*, comenta que en el libro *An archive of feelings*, Cvetkovich plantea la construcción de la memoria a partir del “archivo afectado”, de las diferentes formas de intimidad, amor, dolor, rabia y vergüenza, de prácticas (*embodied knowledge*) medianas y agenciadas en procesos de producción y recepción de experiencias atravesadas por el trauma.

El trauma cuestiona y fuerza las formas convencionales de monumentos, rituales y actuaciones que llaman a ser testigos colectivos y públicos [...]. La memoria del trauma está engastada no sólo en la narración, sino también en los artefactos materiales, que pueden ser fotografías u objetos cuya relación con el trauma puede parecer arbitraria, si no fuera por el hecho de que están investidos de valor emocional, e incluso sentimental. (Villaplana, 2014, p. 259)

Es innegable que hay diversos traumas que son provenientes de los modelos de género y la historia de Reis posee un valor sentimental y emocional, pues son pruebas de violencia indirecta de un proceso social discriminatorio. Son marcos, son cicatrices de la herencia cultural homofóbica y sexista. Teóricos como Boaventura de Sousa Santos proponen la descolonización del “saber y del ser”, promoviendo relatos alternativos a los generados desde Occidente (hegemónicos, racistas y patriarcales), narrados por aquellos protagonistas de la historia que durante tanto tiempo han

permanecido silenciados. Es justamente esa la voz que Reis rescata en su relato. La voz de un hombre homosexual que ahora tiene poder de habla del prejuicio que fue juzgado.

Una obra reflexiva sobre traumas que conecta las distancias entre el yo y el nosotros, funciona como un espejo de la sociedad y de nuestros prejuicios desconocidos o adormecidos.

Una obra que merece de nuestra atención sensorial, emocional e intelectual.

El arte es una experiencia, que de manera simultánea atrae nuestros sentidos, emociones e intelecto. La razón por la cual necesitamos y creamos arte tiene que ver con su capacidad de hacernos sentir vivos y de descubrir lo que no sabíamos que sabemos, o lo que vemos que no nos habíamos dado cuenta antes, incluso cuando está presente frente a nosotros. Debido a que lo visual y lo artístico obtienen una respuesta tanto multisensorial y emocional como intelectual, puede ser más memorable que muchos textos escritos y, por tanto, tener una mayor influencia. Las imágenes o experiencias que tienen una referencia emocional permanecen con nosotros quizás ocultas en nuestro inconsciente, para aparecer y provocar una respuesta más tarde. (Hernández, 2008, p. 108)

El cortometraje es un relato que marcó la vida de Raoni Reis, pues cuando tenía siete años fue objeto de reprimenda, por parte de un grupo de adultos, por su conducta considerada demasiado femenina para su género. El cortometraje narra la historia de las dificultades de aceptación de su propia diversidad y su trayectoria frente a un redescubrimiento del concepto de felicidad. En verdad, es un relato personal para que, por medio de su historia sea considerada una nueva postura más respetuosa para niños y niñas en su fase de crecimiento y la aceptación de nuevos modelos de masculinidades.

La entrevista fue realizada en mayo de 2020, y es por intermedio de las fotos que el personaje se relaciona con su pasado. Hay una intención de crear una sensación de curiosidad para saber cuál es el cuerpo que narra, la imagen de Raoni aparece después de algunos minutos. Es una obra que

aspira a no dramatizar, y sí a que su historia sea contada. Que desde lo individual sea cuestionado el sofocamiento de las normas colectivas. Los relatos son importantes para que el futuro no sea la permanencia de un acto del pasado. La memoria es resistencia y promueve una reeducación de las estructuras socioculturales. La memoria es lo que propone la mudanza, es la prueba de que ciertas instituciones deben ser revisadas y reformuladas.

Ninguna cuestión debe ser silenciada en la esfera feminista. Dar voz a Raoni Reis es dar voz a tantos otros *queers*. Su voz no inhibe el prejuicio, pero fortalece a la comunidad LGBT.



Figura 5. Fotos de Raoni Reis.

El cortometraje es un ejemplo de la teoría *queer* y su praxis. Praxis en una visión Freireana, praxis como reflexión y acción individual sobre el mundo para transformarlo. La historia de Reis, es de un niño que no se encajaba en el modelo masculino comportamental, era visto como “menos” chico o como un chico que hace “cosa de mujercitas”. Como citado anteriormente, desde una perspectiva androcéntrica y heteronormativa, a los hombres, aun cuando pequeños, son niños y les corresponde la agresividad, el poder, la fuerza, el honor, la venganza, el desafío, el desprecio, el orgullo, el coraje,

la insensibilidad. Pero Raoni, por no gustarle los juguetes típicos de los niños, era visto como teniendo un comportamiento vergonzoso para su familia. Él se aproximaba a lo femenino que es próximo a la debilidad. Ese binarismo era y sigue siendo reforzado en muchas referencias infantiles. Por eso es que las obras analizadas en este trabajo son enfatizadas y tienen un factor educacional interesante. Pues, son obras que se destacan entre tantas que perpetúan prejuicios y padrones de género como puntos principales de sus tramas.

Su núcleo familiar, de padres artistas y separados, era demasiado raro para parte de su familia católica tradicional. Su comportamiento era vigilado y controlado. Su desvío fue un asunto de reprensión y, en cierto modo, de humillación frente a sus primos de la misma edad. El control de los disidentes es normalmente hecho en los círculos familiares a favor del conservadurismo. El miedo de ser una familia diferente, el control por la regla comportamental, el miedo por la homosexualidad, transformando a un niño de siete años en algo no real o algo anormal. Obviamente la conversación citada en el corto no tenía el biés de un diálogo constructivo, sino que fue hecha de manera coercitiva, indirecta y cobarde. Haciendo que un niño se sintiese como un extraterrestre porque le gustaba bailar.

Cómo citado por el informe de la UNESCO, la gran mayoría de los y las estudiantes no son agresores, ni tampoco violentados ellos y ellas son observadores, son testigos. En ese escenario de represión, si al menos un adulto comentase que no habría problema con el baile de un chico, o si una de sus primas hubiese hablado algo para darle soporte, Reis no se hubiera sentido tan solo. Todos y todas fueron cómplices de la violencia verbal y fueron omisos. Tuvieron su parte de culpa por la omisión al corresponder con el opresor. Por eso es tan importante crear problemas, discutir y cuestionar. Butler comenta que somos educados para no crear problemas, pero la rebeldía es esencial. Una figura adulta a favor de la diversidad tiene un gran impacto en la vida de tantas personas jóvenes. Una referencia de soporte sería suficiente. Un dibujo animado como el analizado encima, el cortometraje juvenil *A primeira vista* serían trayectos que lo aproximarían a la sensación de no ser un extraterrestre, lo acercarían a la sensación de ser simplemente un niño.

En nuestra sociedad heteropatriarcal fue un hombre que juzgó a este niño. Y obedeciendo a la regla, para no crear conflictos, Reis cambió, cedió a la presión, por no entender a su entorno, e

intentó no ser minoría. Cambió su comportamiento y se tornó un niño tímido. Sufriendo un machismo estructural. Buscó ser invisible y estar de acuerdo con las normas. Intentó no ser notado. Si la heterosexualidad es el patrón, intentó ser perteneciente a ese grupo de los aceptados y “normales”.

Solo, extremadamente solo, con la sensación de ser un alienígena. Con una infancia sin referencia de otras construcciones familiares, sin referencia de personajes gays que no fuesen estereotipados y que normalmente eran ridiculizados socialmente. Reis cambió, para sentirse parte de esa sociedad que tampoco comprendía, pero sabía que su comportamiento desviado sería tema de sufrimientos en muchos entornos sociales. Verificar toda esa estructura invisible sociocultural es un acto de descubrimiento personal.

Reis se redescubre en la universidad como un joven que no es anormal; solamente en lo que se refiere al deseo es homosexual. Pero el miedo, la angustia lo hicieron tener un sentido crítico tardío. Reis fue fruto de una educación segregacionista de género, dividiendo al mundo de forma antagónica por el biés del género. Fue oprimido y condicionado a no crecer real y tampoco normal. Fue víctima de la violencia psicológica, pues cedió como método de supervivencia a la norma heterosexual. La figura del armario fue una imagen que lo protegió durante la adolescencia.

No tenía consciencia de que la categoría de sexo y la institución naturalizada de la heterosexualidad son fetiches o fantasías socialmente instauradas, aceptadas y reglamentadas. No son categorías naturales, sino que son categorías políticas. Evidencia un carácter político de poder del grupo dominante. Ahora adulto, Reis nota en su obra como productor audiovisual la importancia de su biografía y ahora sí es un filósofo lego de su historia y de la comunidad a la cual pertenece.

Por eso, la importancia de la praxis. La teoría sería la base transformadora, la teoría sería un impulso para la próxima fase que son los métodos de acción. Después de años de la sensación de anormalidad, Reis en su fase adulta tiene conocimiento de su lucha y del poder de su historia para el cambio social. Pues ningún niño o niña merece ser descalificado o menospreciado por tener un comportamiento que no se encaje en el modelo según su género. Con el pretexto de la normalidad y de lo que es entendido como natural y saludable es que muchas personas son víctimas de homofobia, gordofobia, transfobia, lesbofobia y racismo. Es a favor de lo “natural” que los planos del *marco de*

género son instituidos y mantenidos sofocando y castigando a niños y niñas. Por eso es tan necesaria la representatividad de plurales formas de cuerpos, familias y orientaciones sexuales. Estableciendo otras formas más positivas de expresar feminidades y masculinidades. Para que ninguna persona se sienta como una persona minusválida, anti humana o alienígena.

En su libro, Butler reflexiona que después de la lectura quizás haya un miedo al cuestionamiento, una defensa anti intelectualista. Aclama que tal vez no estaríamos dispuestos a repensar nuestras propias convicciones políticas con preguntas sobre las dudas acerca de nuestras propias convicciones (Butler, 2006, p. 255). Si re-educar es una postura humana, vale recordar que, como seres inacabados, estamos constantemente en proceso de aprendizaje. Es una cuestión de derechos humanos la educación en el respeto a la diversidad sexual y a nuevos modelos de masculinidades que son una parte fundamental de la tarea de todos. Esto implica una responsabilidad y un compromiso para una escuela equitativa y una sociedad más justa.

Desde el punto de vista de *marcos de género*, rememorando nuevamente la figura de la página 17, Reis sufrió tanto de violencia indirecta como de violencia directa. Rompió con el ideal de planos de rol (los patrones masculinos), rompió con la orientación sexual estándar. Fue víctima de sexismo, machismo y homofobia. Todos esos prejuicios marcados y vivenciados diariamente en su carne.

La historia de Reis y sus traumas son como piedras lanzadas al agua, pues al entrar en contacto con ellas surge una especie de inquietud que nos saca del reposo, causando ondas, o sea, reflexiones. Una invocación de discernimientos que solamente el arte hace posible. Más la reflexión se hace posible, tan sólo si la aventura parte del principio de un ojo exento de prejuicios, pues su narrativa es la voz del oprimido, que revisita un periodo personal y se apropia de nuevos significados.

Se trata de rescatar una historia y deconstruirla, destruyendo su integridad para rehacerla por medio de la memoria. Descosiendo el pasado androcéntrico para formar con él fragmentos de un presente *queer*. Descolonizando el saber, apropiándonos de la visión de los derrotados del cuento sociocultural.

En el libro *Esta puente, mi espalda* Gloria Anzaldúa en su texto *La prieta* cita:

La lógica, el patriarcado y lo heterosexual han gobernado y han sido los dueños por mucho tiempo. Mujeres tercermundistas, lesbianas, feministas, y hombres orientados al feminismo de todos los colores se unen y se juntan para rectificar el balance. Solamente juntos podemos ser una fuerza.

Somos los grupos raros, la gente que no pertenece a ningún sitio, ni al mundo dominante, ni completamente a nuestra propia cultura. Todos juntos abarcamos tantas opresiones. Pero la opresión abrumadora es el hecho colectivo que no cuadrarnos, y porque no cuadrarnos somos una amenaza. No todos tenemos las mismas opresiones, pero tenemos empatía y nos identificamos con las opresiones de cada uno. No tenemos la misma ideología, ni llegamos a soluciones semejantes. Algunos de nosotros somos izquierdistas, algunos somos practicantes de la magia. Algunos de nosotros somos ambos. Pero estas afinidades distintas no se oponen. En el mundo zurdo yo con mis propias afinidades, y mi gente con las suyas, podemos vivir juntos y transformar al planeta. (Anzaldúa, 1988, p. 168)

Esta cita resume el sentimiento de ilusión desde una perspectiva *queer* de una nueva teoría en la que a partir de la diversidad vamos a tener una unidad, la unidad transeducativa de una pedagogía de libertad y plural. Como diría Raquel Osborne (2005) en *Debates en torno al feminismo cultural*, la importancia de la teoría y política *queers* es la de intentar coaliciones para traspasar las barreras de clase, raza, género y reconocer las diferencias mientras se produce la unidad. Las historias son importantes y son factores que promueven los cambios para transformar los entornos sociales para que los traumas se tornen pasados y no más sean cometidos en el futuro presente de otros *queers*.

6 | PROPUESTA DE ACCIÓN TUTORIAL

La siguiente actividad está dirigida al alumnado de la enseñanza secundaria. Dirigida al entorno familiar, como una actividad extra para la familia. También puede ser aplicada en empresas que busquen un programa de igualdad de género.

OBJETIVOS

- a) Comprender el funcionamiento del sistema sexo-género (sistema Binario) y cómo condiciona y/o limita las vidas de las personas, especialmente aquellas que no siguen el modelo.
- b) Conocer y comprender las normas de género y orientación de género.
- c) Reflexionar sobre los modelos que nos ofrece la sociedad evitando estereotipos para generar relaciones de igualdad.

CONTENIDOS

- a) Concepto de sistema sexo-género o sistema binario, marco del género.
- b) Ampliación de nuevos modelos de masculinidades y feminidades.

DISEÑO DE LA INTERVENCIÓN

El tutor o tutora divide la clase en grupos.

Se le pedirá a cada grupo que realice la siguiente actividad:

1. Dibujar un niño y una niña, un dibujo que sea espontáneo. Una acción prácticamente automática.
2. Pensar cómo es el comportamiento esperado de una niña o de un niño, proponer que se haga una tabla comparativa sobre los juegos típicos de cada grupo, sobre la forma en que son tratados en la esfera familiar, sobre el uso de colores, expectativas de profesiones, expectativa de comportamiento y de gustos de películas. ¿Hay diferentes expectativas según su género?
3. Puesta en común de los resultados.
4. Una vez puestos en común los resultados de la actividad anterior, se les exhibe el dibujo animado *Hermano de Jorel*
5. Compartir y reflexionar en grupo las ideas, comparando las expectativas diferentes antes y después del dibujo animado.
6. Para finalizar el tutor o tutora realizará una breve discusión sobre los roles de género y enfatizará la importancia de nuevas masculinidades positivas y feminidades. Entregando el siguiente texto para lectura en casa:

“La primera actividad de esa tutoría fue crear una imagen fija, prácticamente un símbolo que marque las diferencias de género entre niños y niñas. La elección del dibujo es debido a su capacidad de sintetizar sutilezas de nuestro cotidiano que pasan desapercibidas. Dibujar es un instrumento del pensamiento que analiza al detalle y es un buen instrumento de evaluación.

Propongo algunas reflexiones a partir de preguntas: ¿Una ropa puede tener género? ¿Una falda es algo destinado solamente a las mujeres? ¿Cuándo una mujer usa un pantalón pretende disfrazarse de chico? ¿Una niña con el pelo corto tiene un peinado de chico? ¿Los colores tienen género? ¿O sea, será que los modelos son una invención humana que cambian con el transcurrir del tiempo? ¿Los juguetes tienen género? ¿Los límites comportamentales por ventura también son una invención cotidiana de la performatividad que fue naturalizada en la forma de patrones naturales? ¿Será que existe un comportamiento que esté destinado solamente a un género?

En nuestra sociedad tenemos una división binaria del mundo, una división establecida entre pares antagónicos. Hombre/hembra, normal/anormal, racional/emotivo entre otros. ¿Será que esas divisiones no son categorías que sofocan en vez de orientar? ¿Por qué cuando hay alguna transgresión los niños o las niñas son gravemente reprendidos? ¿Será que no tenemos un modelo muy estricto? ¿Quizás un patrón más plural no sería más interesante así, pocos sufrirían? ¿Usted es una persona heterosexual? Si lo es ¿cuándo fue que usted asumió para su familia su orientación sexual?

Son muchas preguntas que pueden ayudar a reflexionar y generar más cuestiones. La estructura social cultural favorece a un grupo de personas. ¿Será que, para un futuro más plural, de respeto a todos no sea necesario un cambio?”

Desde una perspectiva androcéntrica y heteronormativa a los hombres les corresponde la agresividad, el poder, la fuerza, el honor, la venganza, el desafío, el desprecio, el orgullo, el coraje, la insensibilidad. Antagónicamente tenemos lo femenino como la debilidad, el conformismo y la sumisión. Ese binarismo es reforzado en las referencias visuales y literarias desde entornos educativos formales o en otras esferas de lo cotidiano, como en los dibujos animados infantiles. Princesas versus súper héroes. A una, la belleza y al otro, la posibilidad de salvar el mundo. Romper con esos valores es la meta. Primeramente, romper con la idea de que son universos antagónicos.

VOCABULARIO del Marco de género

- **Sexo:** referirse a los genitales externos, asignado al nacer, con o sin cirugía de reasignación sexual, y, por lo tanto, puede ser construido.

- **Identidad de género** o fisis: sería la apariencia estipulada en el nacimiento y fabricada de acuerdo con el sexo asignado o reasignado quirúrgicamente. Este plano, es marcado esencialmente por el factor cultural, señala la *divergencia social* entre hombre y mujer por intermedio de la fisonomía: pelo corto/pelo largo, ropa de mujer/ropa de hombre entre otras cosas.

- **Expresión de género** o rol: es comprendido en la junción de los dos planos mencionados anteriormente: sexo y físico. El rol refiere a los modelos masculinos y femeninos, la engañosa sensación de naturalidad, ya aludida y siempre que haya una intención de lo natural se presenta el biés político. El rol es el límite impuesto a través de la lectura cultural de los cuerpos. Expresiones normativas: mujeres femeninas y hombres masculinos. Expresiones excluidas: mujeres masculinas, hombres femeninos, personas ambiguas.

- **Orientación sexual:** La sexualidad sería la orientación sexual, que es construida e insistida en el padrón de normalidad con la heterosexualidad. Normalmente se recurre a la idea de coito-céntrica hetero-cissexual; con el concepto de que la reproducción es la única manera de sexualidad legítima y natural, que el motivo de un coito es la reproducción como síntoma de normalidad. No obstante, no todas las relaciones afectivo-sexuales tienen como meta la reproducción y sí pretenden satisfacer un deseo afectivo y sexual. El deseo no es sinónimo de reproducción, y aunque puedan intercambiarse y confluír, son cosas distintas. El deseo es una necesidad afectiva y sexual. La reproducción es el intento de quedarse embarazada. Orientación normativa: heterosexual. Orientaciones excluidas: homosexual, bisexual, asexual.

Tiempo de duración

- Una sesión

MATERIAL

- Medio digital con el dibujo animado

- Papel y lápices de colores.

- Texto impreso para ser entregado al final de la tutoría.

7 | CONCLUSIONES

La pedagogía de la diversidad hace referencia a *La pedagogía del oprimido*. Esto no significa que la diversidad no sea oprimida, pero el contexto del libro de 1968 versaba más sobre la cuestión de la desigualdad social que sobre la diversidad. El presente trabajo tiene el objetivo de ser una contribución para abarcar la diversidad en la esfera sociocultural. Cuando sobrevivimos diariamente nos convertimos en discursos políticos militantes de inclusión de la diversidad, resistimos y nos rebelamos contra la heteronorma. Deshacer y ampliar los conceptos políticos socioculturales es un proceso de visitar el pasado intentando dialogar con el presente.

Ese trabajo ha apreciado la teoría feminista y *queer* para comprender las formas de opresión de la sociedad, desvendando las tramas socioculturales comportamentales recurriendo a la filosofía para entender las relaciones de poderes y la performatividad de género. Incitando que por medio del entendimiento de la opresión fuese comprendido que la cultura puede ser rehecha por intermedio de una praxis social transformadora, ampliando los roles de género femenino e incluyendo nuevos patrones de masculinidades positivas.

La pedagogía de la diversidad ha trabajado sobre la importancia de la representatividad audiovisual, para que todos y todas tengan el derecho a la enseñanza representativa visual de la diversidad reflejando nuestra sociedad plural, minimizando los prejuicios, caminando frente a una sociedad más diversa y humanizada, evitando el bullying homofóbico. Tres obras visuales fueron analizadas como puertas para el diálogo, valorando la importancia de enfrentar los traumas a través de la generación de historias tomando el espacio público.

La narrativa intenta generar preguntas e inquietudes para elaborar una propuesta de acción intermitente extendida a nuestro cotidiano para despertar la alteridad. Rememorando el pasado, para comprobar que la lucha es continua y antigua. Descolonizando el pensamiento de los vencedores, pues la verdad no es unívoca y sí plural. La diversidad es un dato presente y real. Como se destaca en el informe de la UNESCO, la gran mayoría de personas no son agresores ni tampoco violentados,

sino que la gran mayoría de personas son testigos. Y tenemos que saber actuar frente al acoso y prejuicios.

Uno de los objetivos principales es que más personas sean incluidas en la lucha de derechos de la comunidad LGTB. Así propongo a él o la lectora, si es un o una pedagoga, a leer el informe de la UNESCO y a incorporar diversas medidas preventivas en sus escuelas. Sí es un o una artista, lo animo a crear y a compartir más historias y a visibilizar nuevos cuestionamientos. Y en el caso de ser de otro sector, le invito a aplicar la tutoría propuesta en ese trabajo en su propio entorno familiar, trabajo, o en otro lugar en lo cual crea que sea pertinente. Los invito a la praxis.

La metodología es la argumentación basada en obras audiovisuales que pueden por su formato más accesible ser más próximas a una gran mayoría de personas, convidando a un cuestionamiento de las normativas y sus sofocamientos. La cuestión no es solamente la parte psicológica, la violencia indirecta, sino también la física, la violencia directa. El trabajo escrito teórico se completa con la obra audiovisual, es una aplicación directa de la teoría en imagen, sonido y en el tiempo. El cortometraje por el cuerpo digital de Reis revela los problemas de la heteronorma. Por sonido, imágenes somos sensibilizados. Lo que propongo es un momento reflexivo de nuevos cuestionamientos y nuevas propuestas aplicadas en cada entorno social. Una historia que por más doloroso que sea admitir es algo ordinario, que es capaz de acontecer con tantos niños en este mismo momento de su lectura. Pero la obra provoca, se muestra resistente para un quehacer diario. Una teoría corporeizada que busca respuestas corporizadas.

Espero que haber apuntado algunas dudas o esclarecimientos y les convido a renovar y a constar su proceso infinito de aprendizaje y con la furia de los iconoclastas romper con las ideas restrictivas de la heteronorma y ser un fiel rebelde por los derechos humanos.

Caminamos hacia la fantasía de un entorno libre de fobias. Para que esa realidad exista, hay una preocupación de repensar los entornos educativos tanto para la formación de profesores cuanto para la cuestión de la educación primaria y continua. Es una perspectiva *transeducativa*, una educación de alteridad y principalmente de autonomía crítica. El cambio es gradual y continuo, pues camina desde

lo individual hacia lo colectivo. Siendo así, seamos todos eternos críticos y militantes frente a la homofobia, transfobia, normatividad corporal, racismo y misoginia. Contra cualquier prejuicio frente a una minoría o frente a un colectivo que no sea representante de la norma, quizás un colectivo que todavía no tengamos conocimiento pero que existe, persiste y su cuerpo es un campo de batalla.

Finalmente agradezco inmensamente a Raoni Reis por compartir su historia y por ser parte de mi vida como un buen amigo todos estos años, como militante de la comunidad LGBT y como artista.



8. REFERENCIAS

Anzaldúa, G., La Prieta, Moraga, Ch., Castillo, A. (1988). *Esta puente, mi espalda: Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*. San Francisco: Editorial ISMO.

Barros Bastida, C., y Barros Morales, R. (2015). Los medios audiovisuales y su influencia en la educación desde alternativas de análisis. *Revista Universidad y Sociedad* [seriada en línea], 7 (3). pp. 26-31. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/>

Boscán Leal, A. S. (2008). Las nuevas masculinidades positivas. *Revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, 41. Venezuela. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2714515>

Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.

Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.

Carriere, J. C., Bonitzer, P. (1991). *Práctica del guión cinematográfico*. Barcelona: PAIDÓS IBÉRICA.

Castelar C., A. F. (2014). Sobre la diversidad sexual en la escuela. *Educación y ciudad*, Nº. 26, 77-86. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5704924>

Enrico, J. (2014). *Hermano de Jorel, episodio 25 Furia y poder sobre ruedas*. Cartoon Network. (Cortometraje de animación). Recuperado de https://drive.google.com/file/d/15JwNvNI_p-u6bm-gYNLmjMZvnZfvN_MS/view?usp=sharing

Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. São Paulo: Paz e Terra.

Freire, P. (1996). *Pedagogía de la autonomía*. São Paulo: Paz e Terra.

García Ferrando, U. A. (2015). Un marco teórico inclusivo. Teoría de los marcos de género. *EARI Educación artística Revista de Investigación*, 6, 84-98. DOI: <https://doi.org/10.7203/eari.6.5010>

García, A. P. (2020). Máster en Investigación en Didácticas Específicas: *Plan de sensibilización y prevención contra el acoso escolar hacia el colectivo LGTBI*. Universitat De València.

Guillaumin, C. (1985). *The Masculine: Denotations/Connotations*, Feminist Issues.

Hernández Belmont, R. M. (2008). Paradigmas de la diversidad sexual. *Revista trabajo social, número dieciocho*. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/19517>

Hernández Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI*, 26, 85-118. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/educatio/article/view/46641>

Hija de Perra. 2014. Interpretaciones inmundas de cómo la Teoría queer coloniza nuestro contexto sudaca, pobre, operacional y tercermundista, perturbando con nuevas construcciones genéricas a los humanos encantados con la heteronorma. *Revista Punto Género n°4*. pp. 14. Universidad de Chile. Recuperado de: <https://revistapuntogenero.uchile.cl/index.php/RPG/article/view/36405>

Huerta, R. (2013). La tipografía en el cine: análisis de cabeceras y créditos de películas como estrategia educativa desde la cultura visual, *Archivo de Arte Valenciano*, 93, 351-365. Recuperado de: <https://www.academia.edu/6259582>

Huerta, R. (2017). *Transeducar. Arte, docencia y derechos LGTB*. Barcelona-Madrid: Editorial Egales.

Huerta, R. (2019) Arte, género y educación: diálogo en Brasil con Everson Melquiades, Vitória Amaral y Fabio Rodrigues. *EARI Educación Artística Revista de Investigación*, 10, 198-209. DOI: <https://doi.org/10.7203/eari.10.15732>

Huerta, R. (2020). Letras de cine: tipografía queer para formar a docentes en diversidad y cultura visual. *Athenea Digital*, 20(1), e2409. DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2409>

Huerta, R., Alonso-Sanz, A., Ramon, R. (2019). *De Película. Cine para educar en diversidad*. Valencia: Tirant lo Blanch.

Luz, C. (2020). *Raoni Reis*. Documental. Recuperado de <https://youtu.be/DJFq6RESLul>

Maldonado Torres, N. (2017). El arte como territorio de re-existencia: una aproximación decolonial. Recuperado de: <https://www.semanticscholar.org/paper/El-arte-como-territorio-de-re-existencia%3A-una-Torres/d55c46d331c7cad038518d3260215feffb8c1e6c>

Martí. E. (2012). Homosexualidad, infancia y animación. Del nacimiento de Pebbles Picapiedra a la adopción de Ling Bouvier. *Con A de animación. Revista Anual de Investigación*, 1, 111. 2012.

Recuperado de: <https://docplayer.es/19529707-Homosexualidad-infancia-y-animacion-del-nacimiento-de-pebbles-picapiedra-a-la-adopcion-de-ling-bouvier.html>

Mérida Jiménez, R. (2009). *Cuerpos desordenados*. Barcelona: Editorial UOC.

Millett, Kate (2010). *Política Sexual*. Madrid: Ediciones Cátedra Universitat de Valencia.

Ministerio del Interior. Secretaría de Estado de Seguridad. Gabinete de Coordinación y Estudios (2018). *Informe sobre la evolución de los delitos de odio en España*. Recuperado de: <http://www.interior.gob.es/documents/642012/3479677/informe+2018/ab86b6d9-090b-465b-bd14-cfcafccdfebc>

Monleón, M. (2018). *Desmontando el sistema binarista y los roles de género*. Recuperado de: <https://lambdavalencia.org/novaweb/wp-content/uploads/2018/09/1%C2%BA-CFFP-Sistema-binarista-y-roles-de-g%C3%A9nero-Acci%C3%B3n-tutorial.pdf>

Navarro Espinach, G. (2019). La Edad Media a través del cine: la Trilogía de la Vida de Pasolini. *EAR/ Educación artística Revista de Investigación*, 10, 286-302. DOI: <https://doi.org/10.7203/eari.10.14089>

Osborne, R. 2005. Debate en torno al feminismo cultural. En MIGUEL A, Ana. AMORÓS P, Celia. Coord. *Teoría Feminista: de ilustración a la globalización*. Vol 2. Barcelona: MALPASO EDICIONES

Piccini, R. (2014). Investigación basada en las artes. Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes – Universidad de la República Oriental del Uruguay. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/235634127_Investigacion_Basada_en_las_Artes

Ribeiro, D. (Director y Guión). (2014). *A primera vista* (Película). Brasil: Lacuna Films.

Ribeiro, D. (2015). *Eu Nao Quero Voltar Sozinho*. Lacuna Films. (Corto de la película) Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=1Wav5KjBHbl&feature=emb_title

Romero C., B. (2015). *La colonialidad de la naturaleza. Visualizaciones y contra-visualizaciones decoloniales para sostener la vida*. Extravío. *Revista electrónica de literatura comparada*. Universitat de Valencia. Recuperado de: <https://ojs.uv.es/index.php/extravio/article/view/4528/6803>

Rueda G., P. (2015). *La sexualidad de los personajes de series televisivas infantiles*. En Huerta, R. y Alonso-Sanz, A. *Educación artística y diversidad sexual*. València: Publicacions de la Universitat de Valencia, pp.125-139.

Sousa Santos, B. de (2010). *Descolonizar el saber reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones Trilce-Extensión universitaria. Universidad de la República. Recuperado de:

http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Descolonizar%20el%20saber_final%20-%20C%C3%B3pia.pdf

Torró, M. P. (2020). Máster Universitario en Investigación en Didácticas Específicas: *La formación del profesorado en diversidad sexual. Un estudio de caso en la Universitat de València*. Universitat De València.

UNESCO (2013). Publicación de la serie buenas políticas y prácticas para la educación en vih y salud. Cuadernillo 8. respuestas del sector de educación frente al bullying homofóbico. Adaptado y publicado en 2013 por la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago) Recuperado de:

http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Havana/pdf/Educacion_bullying.pdf

Universidad de Chile, 2020. *Conversatorio: PANDEMIAS, DEMOCRACIAS Y FEMINISMOS*. Judith Butler, Faride Zerán, Emilia Schneider. Fecha de publicación 28/06/2020 (Consulta:25/08/2020).

Disponible en:

https://www.youtube.com/watch?time_continue=335&v=zeaVh1EC2fQ&feature=emb_title

Wittig, M. (1992). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos Monique Wittig*. Traducción de Javier Sáez y Paco Vidarte. Madrid: Infoprint.